

IHS

# PÁGINAS ESCOLARES



Abril-Mayo

# QUINTÍN RUIZ DE GAUNA - VITORIA

## *Velas de cera para el Culto*

*Calidades Litúrgicas garantizadas*

MARCAS REGISTRADAS

**MÁXIMA** necesaria para las DOS VELAS de la Santa Misa y para el Cirio Pascual.

**NOTÁBILI** para las demás velas de cera del Altar.

**FABRICADAS** según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

**RESULTADO** completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio hasta el fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

**ENVÍOS a ULTRAMAR**

CHOCOLATES **GAUNA** CLASES ESPECIALES  
ENVÍOS A TODAS PARTES

## LAS CAMELIAS

TEJIDOS — SASTRERÍA — MERCERÍA  
SAN BERNARDO Y JOVELLANOS GIJÓN

### *Temporada de invierno*

EXTENSA COLECCIÓN EN TERCIOPELOS, PAÑETES Y

GABARDINAS PARA VESTIDOS DE SEÑORA

### GRAN SURTIDO EN PARAGUAS Y

Preciosos modelos en cuellos de piel de gran fantasía

GÉNEROS DE PUNTO A PRECIOS INVEROSÍMILES

Últimas novedades en pañería para señoras y caballeros

Confección esmeradísima en trajes de caballero por maestro cortador de primer orden,

.... garantizando la perfección de las prendas ....

Véanse precios en los escaparates y examinen su buena calidad

LAS CAMELIAS:— San Bernardo y Jovellanos (Gijón)

# Páginas Escolares

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Colegio de la Inmaculada — Apartado 32 — Gijón

## SUMARIO

**TEXTO.**—Destellos, *Vicente G. Martínez, S. J.*—A la Virgen de la huerta del Colegio.—Una gran palanca de educación religiosa y moral, *Zaram.*—Granos de incienso, *L. A. de Echenique.*—Han dado para las misiones.—Misiones, *Lebon.*—Al pan pan, y al vino vino, *Enrique Herrera.*—Parece mentira... y es verdad, *M. del Portillo, S. J.*—El Cristo de los Ultrajes, *Bernardino Torralba de Damas.*—El Niño enfermo, *José C. Cienfuegos.*—Flores de la ciencia, *Vicente G.<sup>a</sup> Martínez, S. J.*—Ecos de los colegios; Orduña, Gijón.

**GRABADOS.**—Cuatro hermanitos: Matías, Jerónimo, Carlos y Luis Ibrán.—Los alumnos de Preparatoria inferior y superior del colegio de Gijón, Elías y Angel Gómez.—Brillante exposición de objetos para las misiones.—Cruzando los mares.—Un futuro alumno, Luis García.—Los alumnos Domingo Leguina y Valentín González.—Flores de la ciencia, seis grabados.—Bogotá (Colombia) Ezpatadanzaris bartolinos.—Orduña, Dignidades del colegio.—De pronóstico reservado, seis grabados.

## El General Jonís

En tiempos en que la mayor parte de los jóvenes franceses seguían la carrera de las armas, vivió un hombre justo, soldado valiente, cristiano de cepa, como lo demuestra su vida, cuya divisa fueron estas hermosas palabras: «Soldado de Cristo». Por blasón tenía estas otras: «Dios y Francia». Nacido de padres franceses este hombre excepcional, llamado Luis Gastón de Jonís, en Guadalupe, en 1825, siendo su padre Gobernador militar de Pointe-à-Pître, se trasladó con él a Francia por orden del Gobierno. Ingresó en el Colegio de Jenily, donde pasó la infancia y fué congregante de San Estanislao, distinguiéndose ya entonces por lo bien que montaba a caballo. A los quince años ya formaba parte de la Academia de Infantería de Saint-Cyr, donde fué pronto Teniente con el número 1, a pesar del terrible

golpe que produjo en su alma la muerte de su querido padre. Poco después, contraía matrimonio y se afiliaba a la Masonería, por creerla institución religiosa benéfica; mas convencido en una reunión de sus diabólicas maquinaciones, se levantó en el acto, increpó duramente a los concurrentes, se dió de baja enseguida, y, llevado de su celo, llegó a fundar en París las Conferencias de San Vicente de Paúl. Lo mismo hizo, poco después, en Argel, su nuevo destino, ya nombrado Capitán del regimiento de Husares. Por entonces fué cuando visitando Napoleón III a Argelia y declarando la guerra a la gran Kábila, que se se propuso conquistar, mereció Jonís, por su heroísmo, que el general Deligny, a cuyas órdenes maniobraba, le nombrase Comandante, distinción que había de acrecentar en la guerra que entre Austria y Francia acababa de estallar, peleando a las órdenes del Mariscal Niel.

Viendo éste en la célebre batalla de Solferino, que cedía terreno la infantería francesa, atacado por los austriacos, defendidos en un bosque, mandó dar una carga al primer escuadrón de cazadores de Africa, dirigido por Jonís. Bien conocía éste que le pedían el sacrificio de la vida, y aunque le mataron la mitad del regimiento al primer choque, y el caballo en que cabalgaba, de tal modo enardeció a los suyos, que lograron desalojar de sus posiciones al enemigo. Brillante acción que agradeció a Dios postrado de rodillas con sus soldados y que le valió el ascenso a Teniente Coronel.

Firmadas las paces, después de la batalla de Solferino, y vuelto Jonís a Africa, al mando de Montalembert (hermano del gran orador francés) fué una madre y casi un sacerdote para la tropa, diezmada por la terrible peste, con que el Señor asoló la comarca de Kis. El apaciguó la sublevación de la tribu de los Onled-Ji-Cheik, y libró a sus soldados de perecer, víctimas de una espantosa tormenta, poniéndose de rodillas en medio del desierto, para implorar la protección de San José, que oyó sus oraciones y calmó la tempestad mientras pasaba la columna que su devoto guiaba. La victoria que obtuvo en Ain-Madhí, sobre un ejército de 4.000 moros con 700 de los suyos, le valió el nombramiento de Coronel. Desde Aumale, donde estaban acantonadas sus tropas, dirigió la educación de sus tres hijos, uno de los cuales fué religioso. Mas pronto tuvo que abandonar de nuevo el Africa por Europa, donde vinieron a las manos Francia y Prusia. Nombrado general de Brigada, tuvo a su cargo el mando del 17 cuerpo de ejército. Como recibiese órdenes de replegarse sobre Frettvöl, y, más tarde, de volver a Châteaudun, viéndose allí sin Jefe, y sabiendo que los prusianos avanzaban sobre la ciudad, le ordenó el Ministro de la Guerra que asumiese el cargo de General de División y se corriese a Vendôme, lo cual hizo con tan feliz acierto, que simulando tener muchas tropas, pues atacó a un tiempo por varios puntos, puso al enemigo en desordenada fuga, o mejor, le obligó a retirarse a Bron, campo de batalla en que había de quedar victoriosa la espada de Jonís.

Poco después fué cuando a pesar del cansancio de su ejército, prestó ayuda, en Soigny, al General Chainzy, y, aunque se dispersaron los suyos, excepto los zuavos pontificios y la artillería, lejos de desmayar, dió tan brillante carga de caballería, que se hizo memorable, y tuvo por resultado rechazar a los prusianos, si bien pagó cara la broma, pues tendido en el campo de batalla por las heridas, y llevado luego a la ambulancia, hubo de amputársele la pierna izquierda y de someterse a un mes de cama, dando en aquella ocasión muestras de cristiana resignación y de acendrado amor a la Patria.

Este fué aquel heróico General que, no menos piadoso que valiente, consagró al Sagrado Corazón de Jesús el Batallón de Zuavos Pontificios, cuya bandera ni una sola vez cayó en poder de los alemanes, y dividida en pedazos por Jonís, antes de disolverse el batallón, aún se enseña como trofeo glorioso en las casas de los descendientes de aquellos Zuavos Pontificios que tanto honraron, con sus hazañas, su ya glorioso nombre. Este fué el General que, sin hacer campaña ninguna política por su parte, mereció ser nombrado miembro de la Asamblea Nacional por una votación nutridísima; y el que no pudiendo asistir en Rennes al aniversario de la batalla de Soigny, pasó en París la noche delante del Santísimo Sacramento. Desconocedor del respeto humano, figuraba siempre en las procesiones del Santísimo y de la Virgen, a fuer de congregante, que había sido, arrastrando con su ejemplo buena parte de su oficialidad. Fué testigo de su piedad la ciudad de Saint-Servan, como lo había sido Rennes, hasta que vencidos de nuevo los halagos tentadores de la Masonería, entregó su santa alma al Señor, en París, con muerte tan edificante como su vida.

¡Qué cierto es que no está reñido el valor con la piedad!

**Justo Arias**

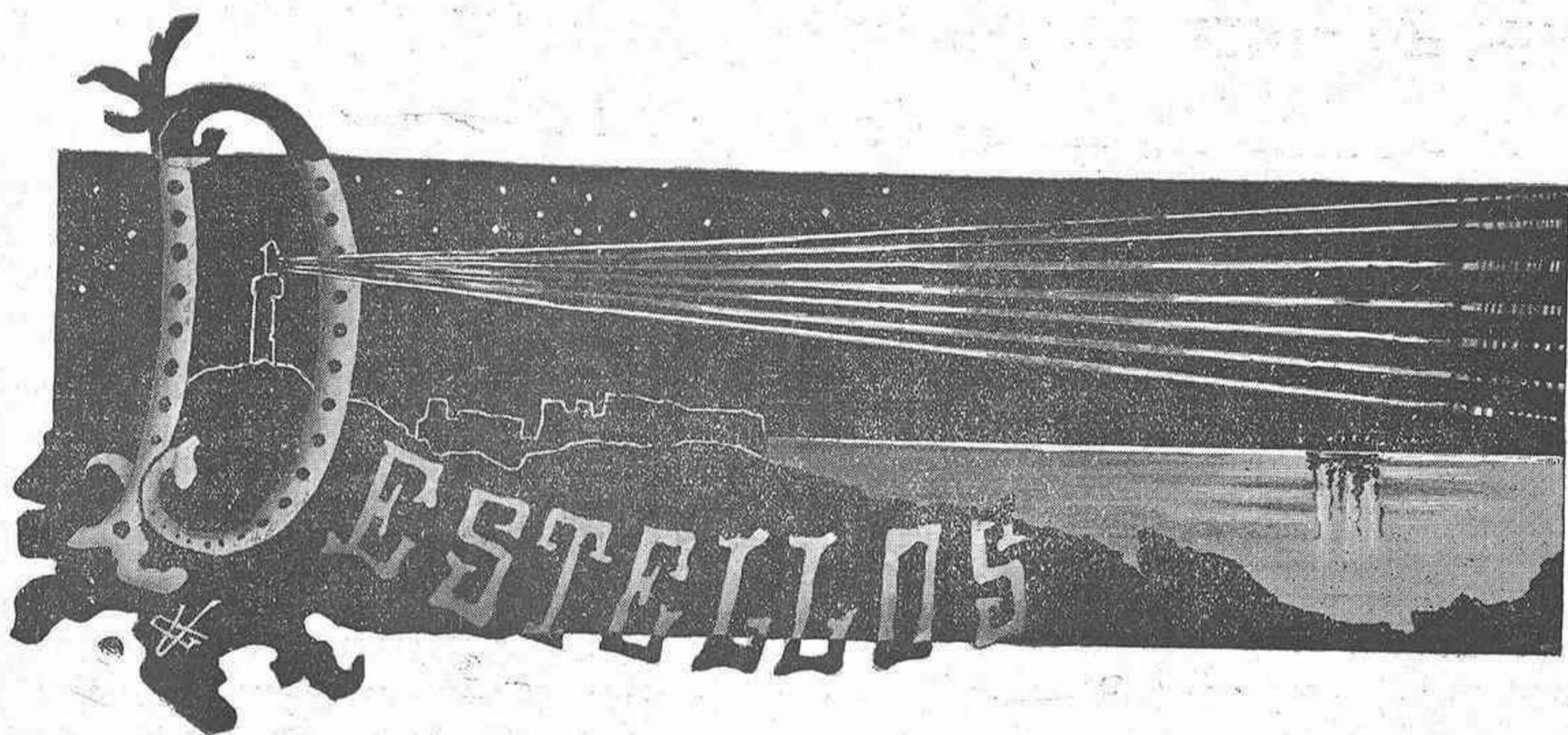
Congregante Mariano



# PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PARA LOS ACTUALES Y ANTIGUOS ALUMNOS DE LOS COLEGIOS DE LENGUA CASTELLANA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS



*Stella matutina:* En despertando por la mañana, acuérdate de la Virgen, para que puedas con verdad llamarla *Estrella de la mañana*.

*Sicut lilium:* Como azucena entre espinas, vivió esta Virgen encantadora; no para guardar su pureza, sino para enseñarnos a guardarla.

En el seno de la Virgen, antes de encarnar el Verbo, encarnó la virginidad: por eso no le damos el título de Reina Madre, sino de *Madre Virgen*.

Los sufrimientos en la Santísima Virgen, son como sangre en cáliz de oro: quería Dios hacernos amable el sufrimiento, y así nos le escondió detrás de una sonrisa materna.

No tenemos idea de la fe inmensa de Nuestra Madre: la Santísima Virgen en su vida de Nazareth miraba al Niño Jesús como a una hostia fuera del viril.

Madre Santa: abre esos ojos, que si cerrados me dicen, cómo se busca a Dios, abiertos me dirán cómo se goza de Dios; si cerrados me enseñan a comprar virginidad, abiertos me enseñarán a venderla.

Las fiestas de la Virgen, son los oasis de la vida: dichoso el caminante, que logre cerrar sus ojos para siempre a la sombra de estos oasis.

Vicente G. Martínez S. J.

## A la Virgen de la huerta del Colegio

Pasado el tiempo de mi edad de niño,  
aún me queda el cariño,  
que a la Virgen mi madre me infundiera,  
cuando pegada a mí me repetía  
el nombre de María  
que hizo los goces de mi edad primera.

Ya no vendré a la gruta que te asombra  
a extender, cual alfombra,  
junto a tus pies primaverales flores:  
o a presentarte, como grata oferta  
los frutos de la huerta;  
o a decirte mi gozo y mis dolores.

Al partirme de aquí, siento una pena  
que de angustia me llena,  
y amarga mis consuelos con pesares:  
temo que mi entusiasmo se resfríe,  
o el amor se extravíe,  
que ofrecí en mi niñez en tus altares.

¿Podrás tu consentir ¡oh madre mía!  
que llegue el triste día,  
en que mi amor contra tu amor se irrite?  
¿Consentirás que el infantil cariño,  
que te tuve de niño,  
en mi pecho vencido no palpíte?

¿Sufrirás que en el piélago del mundo,  
en naufragios fecundo,  
mi frágil cuerpo, inválida barquilla,  
que al alma lleva al litoral divino,  
perdiendo su camino,  
dé en un escollo sin timón, sin quilla?

¿O cual leño, que el rápido oleaje  
con ímpetu salvaje,  
arrancó de la barca en lucha fiera,  
sobre revuelto mar perdido flote,  
y el mar fiero le azote  
lanzándole vencido a la ribera?

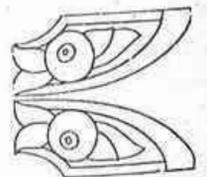
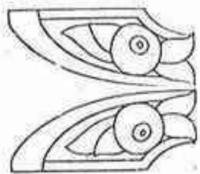
Tan sólo yo confío, cuando pienso  
en tu poder inmenso  
y dulce amor, que permanece el mismo  
en los variados trances de la vida:  
tu mano bendecida  
me librará del mandanal abismo.

Por eso cuando súbita presenta  
avanzar la tormenta,  
a Tí dirigiré, Virgen María,  
mi rumbo incierto, cual a alegre faro,  
y Tú serás mi amparo,  
y Tú serás mi luz, consuelo y guía.

Y mirando en la noche silenciosa,  
cuando todo reposa,  
hacia esta su mansión, diré a la luna:  
«Tú que la puedes ver, besa ferviente  
con tu rayo la frente  
de aquella Madre que meció mi cuna.»

¡Adiós..! Recibe Tú mi adiós postrero,  
el adiós más sincero  
de un hijo fiel, que tu inmortal memoria  
conservará en su pecho hasta la muerte.

¡¡Adiós, madre, hasta verte  
un día para siempre allá en la gloria!!



Cuatro hermanitos: Matias, Jerónimo, Carlos y Luis Ibran, que llevan en el colegio de Gijón 1, 8, 7 y 4 años respectivamente.

## DE PEDAGOGÍA

## Una gran palanca de educación religiosa y moral



Los que habéis vivido en nuestros colegios convendréis conmigo en que la forma más atractiva, más tierna, más acomodada a vuestra edad y vuestro modo de ser, la más ordinaria, digámoslo así, en que se presenta la piedad en vuestra vida de colegial es la devoción a la Virgen Santísima.

Y es que la devoción a la Virgen en los colegios no se concreta a más o menos actos con que soléis obsequiarla, sino que constituye el ambiente espiritual en que se desarrolla vuestra vida cristiana.

Es cierto que al cabo del día la invocáis innumerables veces; las horas del reloj han llegado a ser los toques de atención que elevan vuestro pensamiento y vuestra plegaria hasta la Virgen; y dos veces al día, con acento que me conmueve cada vez que os oigo, repetís con fervor: «¡Oh señora mía! Oh madre mía! yo me ofrezco del todo a vos» etcétera; todos los días le ofrecéis como presente indefectible a vuestra Señora y Reina poderosa el santo Rosario o la corona espiritual de místicas rosas... y ¿cómo no recordar con ternura que transporta vuestras almas a regiones desconocidas, el dulce cuarto de hora de los sábados, el de las letanías que cantáis a María reunidos en la capilla, distribución simpática y celestial en la que entonáis las alabanzas de vuestra Madre, dais término a las tareas semanales y comienzo al descanso dominical? cómo olvidar la hora tan apetecida e imborrable de la Congregación, en la que los cánticos y las plegarias se funden en fervoroso concierto dándole el carácter tan peculiar y tan sobrehumano, tan sabroso y tan apetecido que, aun a través de largos años, aun en medio, quizás, de días turbulentos y ecos mundanales, resuena lejano, como risueña evocación de días más felices, el eco inextinguible del «Ave, María, gratia plena, Dominus tecum?» Y la solemnidad de la novena de la Inmaculada? y el nunca bastantemente ponderado mes florido de Mayo, mes santo, mes de María, escala misteriosa de Jacob por la que una nu-

be de ángeles lleva y presenta vuestros millares de obsequios a vuestra Madre y, otra nube de ángeles baja veloz con raudales de bendiciones para vuestras almas?

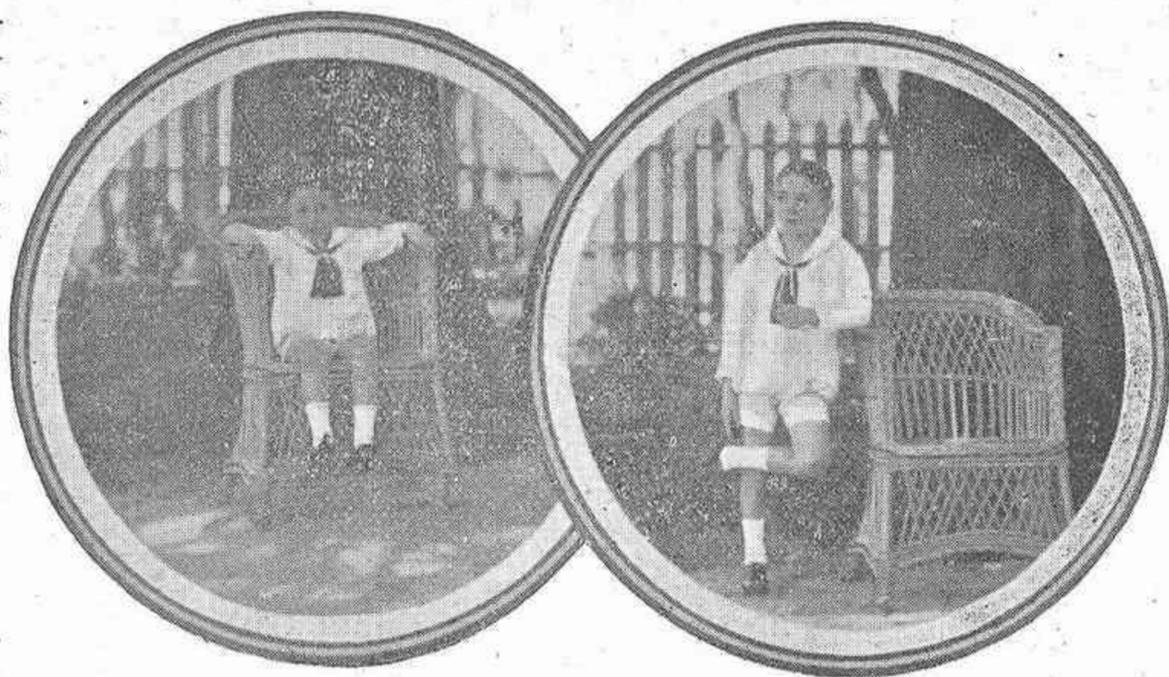
Sí; a los días memorables del colegio va unida de un modo inseparable la devoción a la Virgen que se os inculca sin cesar.

Pero hay más; esta dulce devoción penetra más honda aún en vuestra vida colegial. Habéis de estudiar por motivos elevados, sobrenaturales y os habéis de acostumar a levantar el corazón a Dios antes de vuestras tareas escolares, antes del estudio, antes de las clases; pero terminaréis vuestra oración invocando el auxilio del Trono de la Sabiduría. «Sedes sapientiae, ora pro nobis.» Se os quiere persuadir a que toméis el estudio con más empeño y resolución: ha de ser por que se acerca una festividad de la Virgen, por que sois congregantes, por que queréis serlo; en una palabra, por tenerla contenta. Se os quiere inducir a la comunión frecuente, a la diaria; ha de ser por que no podéis hacer cosa más grata a los ojos y al corazón de la Santísima Virgen. Se os quiere infundir el espíritu de penitencia, tan olvidado como necesario a todo cristiano; ha de ser para hacer un obsequio a la Virgen y para ello se escogen las vísperas de sus festividades. Se os quiere familiarizar con el trato y conversación con los pobres; ha de ser también para ejecutar un acto que hará sonreír de gozo a vuestra Madre. En fin, que la caridad, la penitencia, la humildad, las virtudes todas de un buen cristiano viven en vosotros, por decirlo así, de la devoción a la Virgen. Si ella desapareciera, desaparecerían quizá, todas las demás.

Esta devoción íntima, profunda, *sentida y vivida*, a la Santísima Virgen impulsa suave y poderosamente a los niños a los sacrificios más costosos, les hace dulce y simpática la virtud, los inunda de dulzura, obra en ellos transformaciones sorprendentes no sospechadas... Es la gran palanca de educación moral y religiosa.

¡Afortunado el educador que sepa explotarla! afortunados los niños que caigan bajo la dulce fórmula pedagógica de un ferviente devoto de la Virgen!

Zaram.



Los alumnos de Preparatoria inferior y superior respectivamente, del colegio de Gijón, Elias y Angel Gómez.

# GRANOS DE INCIENSO

¡Hay que ver, por una *ae* no soy Congregante! (Histórico)



## I.

OCEDIÓ el caso el invierno pasado. A una noche verdaderamente infernal de truenos,

relámpagos y abundante agua siguió un día en que no cesó de diluviar junto con un frío intensísimo y un viento huracanado que dejó imposibles los tránsitos y cobertizos.

—*Parez que non lluvió nunca.*

—*Y el friu que fai.*

—*Estu ye peor que nevar; non tien uno ganes de jugar.*

—¡A moverse! fué la respuesta que recibieron los tres parlamentarios, mientras zurriago en mano deshacía los corrillos el P. Inspector.

Llegó por fin la hora del estudio, la que, cosa rara, ansiaban llegase por momentos los niños.

Mas como lo bueno dura poco la hora de estudio pasó volando: a poco se oía la campana que llamaba a clase.

## II.

En la primera mesa entrando en el aula hay tres rapaces: uno morenito, el emperador, envuelto en su bufanda, siempre riéndose en medio de una fingida seriedad: en medio un rapaz rubio, casi blanco, con las piernas al aire y el edil pugnando por envolverse en su ancha capa: tienen que sacar *a* en conducta..... pero permitiéndose sus ratos de charla, etc., etc.

Al entrar en clase el Padre, algo debió decir Ramonín al Emperador, pues hacia allí se volvió rápido el profesor.

¡Malo, día de tormenta!

Con todo la clase transcurrió tal cual: fuera de las ordinarias peripecias de embadunarse los dedos de tinta Fuente y Alfonso, de hacer letras murales Ratín, de tener su rato de charla Manolo con su compañero y recibir el primer aviso, nada pasó.

## III.

Alfonso, íntimo del Emperador, al terminar la clase se ha puesto junto a él para la siguiente clase: fue el fulminante que hizo estallar la bomba:

—Qué mal quedé, Fonso.

—¡Sr. Emperador, a la pared!

—Fastidióme.

—¿Qué dice Vd? escriban Vds. los dos 500 veces «en clase no se habla.»

—Salvé; gozéla.

Un gesto de conformidad o indiferencia siguió a esta intimación.

La tarde seguía infernal así que por no estar en los patios, se podía dar cualquier cosa. El Emperador había tramado este plan, que le había salido a las mil maravillas: así podía estar calentito en la sala de disciplina. Más ¡cuán poco duran los bienes de este mundo! llegó el domingo y cual no sería su desencanto al oír:

—Sr. Emperador, caligrafía *ae, a*.

—Vístelu, decía en recreo, fastidióme, ya non puedo ser congregante: hay que ver, por una *ae* valía más me hubiese castigado y puéstume a la pared.

*L. A. de Echenique.*

## Han dado para las Misiones:

Coro de Ramón Cabeza, 3,85 ptas., papel plata, sellos, estampas, postales, etc.

Coro de Javier Migoya, 5 ptas., 500 sellos y dos medallitas artísticas.

Coro de Valentín González, 12,55 ptas., medallas, juguetes, postales y cromos.

Coro de Alfonso González, 3,15 ptas., 2.700 gramos plomo, 1.000 sellos y 900 gramos papel plata de José y Alfredo Arias.

Coro de Domingo Leguina, 5 ptas.

Coro de José Fuente, papel plata, sortijas de cigarros, estampas y un album.

Laureano Cabañas, 1.100 gramos plomo, papel plata, estampas, juegos.

Florentino Rico, 800 sellos.

Enrique Espiniella, 400 sellos, 65 gramos papel plata.

José Peña, una cortinilla,

Juan Sanz, 1.900 sellos.

# MISIONES

## Universidad de Deusto.—Bilbao

El creciente entusiasmo de la juventud por las misiones en nuestra patria, ha tenido una brillante manifestación con el hermoso ejemplo de la Universidad de Deusto.

Comenzóse este año por formar una «Sección de Misiones» en la 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> División, compuesta de unos 60 miembros cuyas obligaciones son: una comunión mensual (hemos escogido los 1.<sup>ros</sup> viernes), 0,05 céntimos semanales y sellos, postales, etc.

La Junta Directiva compuesta de un Presidente (L. E. Bonilla) tesorero (Joaquín Haro) y consilia-rios (Mauro Guillén, Juan A. Zunzunegui y Julián Arregui); tiene que estar formada por congregantes aunque los demás socios pueden no serlo. Hasta ahora hay recaudadas unas 50 pesetas y buena cantidad de sellos y papel-plata.

Pero esto no bastaba para nuestro entusiasmo y

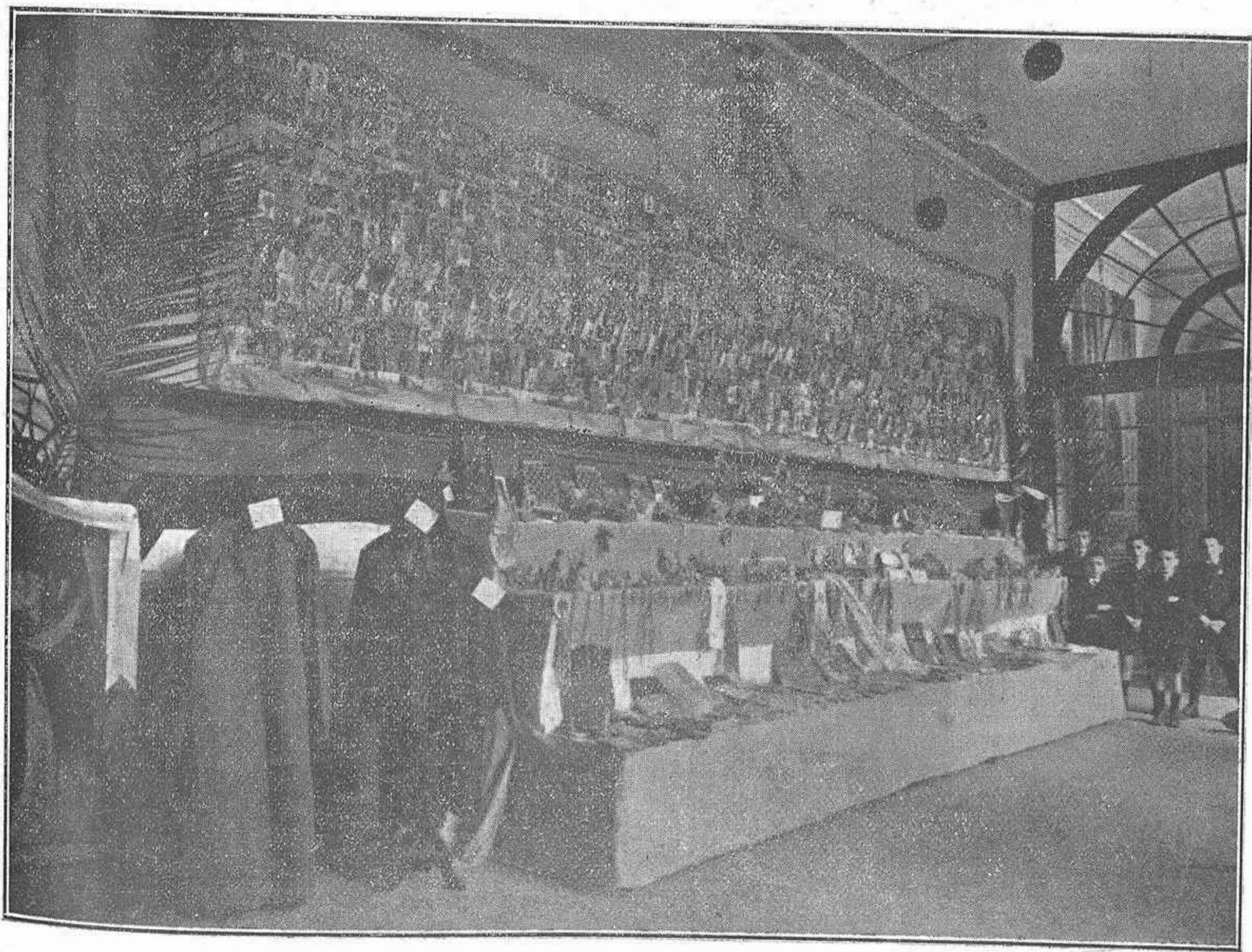
por ello se organizó un gran «Arbol de Misiones,» con una rifa y conferencias del R. P. Hilarión Gil: el total de lo recaudado asciende a 3.200 pesetas.

Durante los días de Carnaval, se instaló en el Salón de visitas la exposición de los objetos destinados a las Misiones, figurando en ella; casullas, cálices, una custodia, una estatua del C. de Jesús, una máquina de retratar con ampliadora, etc., etc.

Las dos interesantes conferencias del conocido P. Gil, alternaron con la rifa para mayor amenidad.

Una nota muy simpática y altamente elocuente, ha sido el concurso de los antiguos alumnos que regalaron valiosos objetos y hubo quienes dieron hasta 100 pesetas.

La Junta Organizadora que ha obrado con gran acierto, recibió numerosas felicitaciones, y todos hemos quedado con la satisfacción que dejan las buenas obras y la esperanza de que nuestro ejemplo será imitado por toda la juventud española.—*Lebon.*



Gijón, Brillante exposición de objetos para las misiones recogidos por los doce apostólicos de las tres Divisiones del colegio

DE HISTORIA

## Al pan pan, y al vino vino

Inolvidable Perico:

Ya vas viendo clara la perniciosa influencia de los masones, y más claro podrías ver aún si profundizaras en los asquerosos misterios de estos traidores a la patria. No es menester ser un gran político para hacerse cargo que no hay gobierno posible en una nación mientras no se destierren esas juntas comprometidas a obedecer a sus jefes ilegítimos y muchas veces extranjeros.

Dejémonos de pamplinas, y al pan pan y al vino vino; pero no hay que hacerse ilusiones: en España tras el formulismo de las leyes y los colores políticos esconde su cabeza con harta frecuencia la juramentación fría y anticristiana. O más claro aún: además de la diplomacia oficial y de fórmulas, hay a veces otra no diplomacia sino inteligencia fraternal y amistosa que es la verdadera razón de estado. El tono a la legislación de los países no lo dan entonces, ni las tradiciones, ni la necesidad, sino el compromiso de secta y el influjo semita. Entonces ni se expulsan los frailes porque no cumplan las leyes, ni se abren escuelas laicas porque lo reclame el respeto a las conciencias. Sino

que ambas cosas se han convenido antes en París y hay que cumplir la palabra.

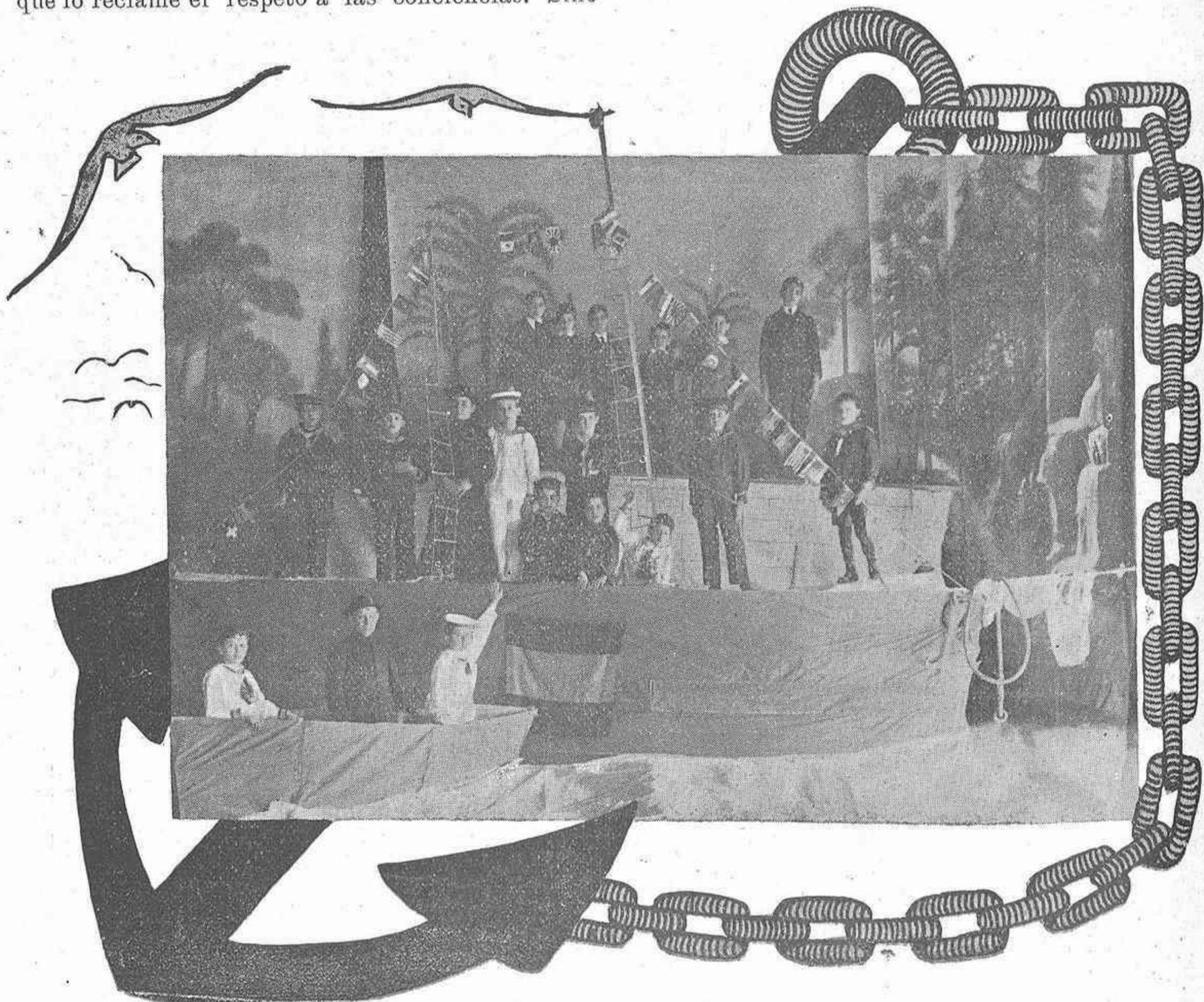
Confirmaré lo dicho con otro testimonio fidedigno. Refiriéndose Galiano a una revuelta ocurrida en San Ildefonso dice:

«Mas si el gobierno de la sociedad secreta no fué excitador ni siquiera causador de los desmanes de aquellos momentos, no se descuidó un punto a aprovecharlos; pues lo hizo celebrando con el Ministerio una concordia como entre potencia y potencia.»

Puestos en esta textura [avanzarán los gobiernos en el camino de las reformas eclesiásticas cuanto la candidez o paciencia de la nación les permite. Si no pueden avanzar como diez avanzarán como uno: pero en ocasión más oportuna volverán a la carga. Es un hecho tan palmario en la Historia de España en el siglo XIX que es casi ley de nuestra historia.

Tu antiguo profesor,

*Enrique Herrera.*



Gijón.—«Cruzando los mares.» Fantástico cuadro vivo con el que se dió fin a la Conferencia sobre China el día de 8 de Marzo de 1919,



## Parece mentira... y es verdad

AS diez de la noche habían sonado ya pausadamente en el reloj de la torre del colegio: profundo silencio reinaba en dormitorio de la 2.<sup>a</sup> División; tan sólo dos lámparas eléctricas pintadas de verde difundían desde los extremos del salón su

escasa luz mortecina. En el pasillo que comunicaba el dormitorio con el resto del edificio se movía lentamente una sombra a lo largo de la pared... era el Padre Inspector, que pasaba las cuentas de su rosario, invocando la protección de la Reina del cielo sobre aquellos 60 niños encomendados a su custodia, pedazos de su corazón, que dormían tranquilamente el sueño de la inocencia, bajo las alas protectoras de sus ángeles de guarda.

De pronto se oyó en medio del silencio un ruido estrepitoso y seco, como de algo que hubiese caído sobre los losetas del pavimento. Nuestro inspector no pudo reprimir un rápido movimiento de extrañeza; tomó su farolillo y comenzó a recorrer las hileras de camarillas. Varios niños, despertados en lo más profundo de su sueño, se revolvían en la cama, profiriendo esas voces inarticuladas y perezosas que acompañan el despertar de la gente menuda. Algunos chitii... chitii... de disgusto salían de varios sitios del dormitorio, otros protestaban a media voz, y no faltaban ciertas tosecillas y risitas marcadas, convocatoria indispensable con que aunan los traviesos sus fuerzas a fin de armar una juerga.

Sin embargo, la lucecita que sucesivamente se iba enfocando por las celosías de las camarillas, dejando ver detrás de sí en penumbra la silueta del inspector, y algunas pala-

bras sueltas de éste, aquí y allá esparcidas, sosegaron muy pronto a la gente. El inspector se dirigió hacia el sitio de donde parecía haber salido el ruido, mientras decía para sus adentros: «Válgame Dios, estos chicos no le dejan a uno un momento de tranquilidad. . . en fin, Señor, con tal de que me los conserves buenos...» La temida lucecita se paró ante una camarilla, iluminándola por completo. Efectivamente allí estaba el cuerpo del delito; un gran estuche de aseo, abierto bocabajo, un espejo hecho pedazos y varios peines y cepillos; todo desparramado por el suelo, con lamentable ruína. En la cama Pepe Cáceres, sin almohada, apoyada la cabeza sobre el colchón, el embozo hasta las orejas y los ojos cerrados, agazapado e inmóvil.

El inspector se detuvo pensativo contemplando el cuadro. Aquel estuche no podía haber caído de la repisa por sí mismo, alguien le había tirado, y ¿quién otro que su dueño, si la camarilla estaba ce-

rrada? Un descuido era inverosímil a aquellas horas en que todos estaban dormidos. La misma rígida actitud del reo le acusaba de su pecado. Así pues, los indicios eran manifiestos y aquel atentado contra el orden no podía quedar impune; sobre todo tratándose de un chico, que en el mes escaso que llevaba de permanencia en el colegio, se había distinguido por sus continuas travesuras. Oyóse un ligero chirrido en la puerta de la camarilla y abrióse ésta dando paso al inspector; nuestro Pepe permanecía inmóvil, con sus ojos cerrados, reteniendo hasta el aliento.

Adelantóse a qué hacia el lecho y separó el embozo, descubriendo la cara del chico roja como un pimientito, mientras decía a su oído con tono severo: «Levántese ahora mismo y vístase sin hacer ruido; le espero en el tránsito.» El chico entreabrió los ojos dirigiendo una mirada vergonzante de súplica al inspector y comenzó a balbucear una disculpa.— «Si ha sido dor-



Un futuro alumno, Luis García, hermano de Mannel, actual subbrigadier de la 2.<sup>a</sup> División del colegio de Gijón

mido... ha caído el... yo creía...» «Bien: lo dicho.»

Salió de la camarilla el Padre y nuestro Pepe no tuvo mas remedio que saltar de la cama y vestirse a toda prisa. A lado de la puerta de salida del dormitorio, con cara indignada, más temible aún por aparecer entre las sombras de la noche, esperaba el inspector. Pepe llegó a él con los ojos bajos y lleno de vergüenza; pero al mismo tiempo con un aire de resignación y tranquilidad que no dejó de llamar la atención del Padre. Salieron entrambos del dormitorio al corredor; al extremo de él había una luz; allí se paró el Padre y Pepe que le seguía quedó con los brazos cruzados y la vista clavada en el suelo. Hubo un momento de silencio mortal para el chico; por fin el inspector con severidad y sequedad inusitadas dijo:—«Sr. Cáceres, esto no puede continuar así; está visto que Vd. no se corrige a buenas, pues prepárese, porque lo va a hacer a malas; el loco por la pena es cuerdo; por de pronto quedará Vd. aquí de rodillas hasta nueva orden.»

Pepe se arrodilló y el inspector apagó la luz quedando el tránsito en completa oscuridad.

\* \* \*

Las fuertes emociones que le embargaban por la presencia del inspector y sus severas palabras, habían impedido al niño darse cuenta de lo que sucedía en su alma; pero una vez que se perdió a lo lejos el sordo rumor de los pasos de aquél y el silencio y la obscuridad reinaron de nuevo a su alrededor, sintió que su corazón estaba oprimido con una angustia cual nunca la había experimentado. Quería llorar y sus ojos no tenían una sola lágrima con que endulzar la amargura de su alma; en cambio su pecho se levantaba con sollozos profundos que parecían ahogarle.... Estaba experimentando toda la amargura del que por haber hecho un acto heroico, es castigado severamente del mismo que debiera admirarle y alabarle.

Pero pronto un nuevo sentimiento comenzó a apoderarse de él: el miedo; en aquel lugar obscuro como boca de lobo, en medio de un silencio de muerte, su imaginación infantil comenzó a exaltarse, fingiéndole fantasmas aterradores; y el recuerdo temeroso de las historias de muertos y aparecidos le hizo extremecerse. Creyó verlos pasar ante sí envueltos en sus blancos sudarios fosforescentes, mirándole fijamente con aquellos ojos vacíos, creyó oír el crujido de sus huesos y sentir sobre la frente el contacto de sus manos heladas. Lleno de pavor volvía a uno y otro lado la cabeza, con los ojos desencajados, pero sus miradas se perdían en la obscuridad; iba a gritar y el miedo ahogaba su voz. En aquella aflicción se acordó de su madre del cielo, de la Virgen bendita de dulce y piadosa mirada en quien había puesto su confianza.

Sacó el rosario y comenzó a rezar devotamente... Aquellas avemarías eran un bálsamo suave que gota a gota destilaba la paz en su corazón. Allá en el fondo del alma volvió a ver la luz apacible de la buena conciencia y oyó en sonidos como de cielo unas palabras que no comprendía del todo, pero que calmaban su espíritu y le daban esfuerzo para padecer. Sí, él no había obrado mal, por su Dios había querido sufrir y aquél Jesús amante de los niños, después de derramar una gota más de hiel en su corazón, le miraba con ojos de infinita ternura.

El inspector entre tanto, olvidado el papel de juez inexorable impuesto por las circunstancias, volvía a acordarse de que era Padre y así en lugar

de retirarse a descansar, se dirigió al dormitorio, pensativo y triste, y dijo: «Verdaderamente que las faltas es de las que tienen más fuerza en este chico que tan pronto como nos pierda del todo.»

Cuando llegó al extremo del dormitorio se comunicaba con el dormitorio y dirigieron hacia el fondo del dormitorio las luces iluminaba débilmente lo que son las cosas, mientras que a Jesús por el mucho rostro divino una sonrisa, el hijo, que no lo entiendes, c

\*

Nuestro Pepe hubiera partido del inspector había el reloj de éste andaba señalaba tan solo las diez y media. Pronto volvió a oír Pepe los pasos del Padre y su corazón le dió un salto de alegría; ya se le alzaba aquel espantoso destierro; le perdonaría sin duda, porque el Padre era muy bueno. ¡Ah! y ¡si él le dijese por qué había caído aquel estuche con tanto estrépito!... pero no, Jesús lo sabía y era bastante. Encendiése la luz: la cara del inspector no era la de antes; estaba serio, pero el amor y la compasión se le asomaban a los ojos. —«¿Habrá tenido Vd. mucho, miedo verdad?» —«Si Padre, mucho.»—Ya lo supuse; pero su grave falta no podía quedar sin castigo.

¡Ay! Sr. Cáceres.... sus defectos no me dejan ser bueno con Vd.; me veo obligado a tratarle con dureza, y.... si viera cuánto siento el castigarle. Para que se convenza de ello, sepa que no le he dejado solo, mientras estaba Vd. aquí, estaba yo en aquel extremo del tránsito encomendándole al Señor.

—«Gracias, Padre, ya sé que Vd. me quiere y lo hace por mi bien.»

Estas palabras fueron un rayo de esperanza para el inspector: aquel chico rebelde y díscolo se le comenzaba a rendir: endulzó pues más aún su mirada y con sonrisa de ternura maternal dijo:

—Sí, hijo mío, tienes razón, porque quiero tu bien te castigo; ¡qué alegre será para mí el día en que me des el gusto de poder premiar tu buena conducta: vamos, Pepito, ¿por qué no te portas bien, para dar gusto a tus padres y a tus superiores y sobre todo a tu madre del cielo...? ¿No la quieres tú con toda tu alma?

—Si, Padre, porque es muy buena; cuando Vd. me dejó aquí, la recé el rosario, y ella me quitó el miedo.

—Bien, hijo mío; cuando seas bueno Jesucristo te mirará desde el sagrario lleno de alegría y premiará tus esfuerzos. ¿Verdad que te daba vergüenza antes, al acercarte a comulgar, de ver que tenías disgustado con tus faltas a Jesús?

—«Si Padre, mucha vergüenza, cuando voy a comulgar querría ser como los mejores niños de la División, pero luego se me olvida, y como tengo estos nervios y no me puedo estar nunca quieto... pero yo le prometo hacer todo lo que pueda.»

—«Sí, hijo, hazlo que con eso basta, yo rogaré por tí a la Santísima Virgen; verás como todo se arregla. Ahora me vas a contestar a una pregunta: Dime, diablito ¿qué idea te dió de alborotar el dormitorio? ¿para qué tiraste el estuche? A Pepe se le subieron de nuevo los colores al rostro, y bajó la vista

cia el  
mis-  
s tra-  
que  
no se

e co-  
s se  
e las  
. Y  
psa-  
n el  
da,

la  
a;

o,

o,

avergonzado, guardando silencio. El inspector mirándole con bondad le dijo en tono insinuante.

—«Vamos, hombre, no te rías de mí... si no es para castigarte.» El chico luchaba consigo mismo... por fin haciendo un esfuerzo supremo, como quien cuenta un delito comenzó a declararse.

—Pues como yo era tan malo, y hacía tantos pecados... y dicen que los santos hacían esas cosas para hacer penitencia..... y también el niño Jesús cuando nació..... pues se me ocurrió..... pues, poner el estuche de madera en vez de almohada..... y ayer no se cayó en toda la noche, pero hoy me debí mover, porque me hacía daño y se cayó al suelo..... pero no lo cuente Padre, ¿verdad que lo promete?... Los ojos del inspector se abrieron por completo, tenía delante de sí un pequeño mártir, a quien había tomado por niño díscolo y travieso. Sin poderse

contener le abrazó tiernamente, y sus lágrimas cayeron sobre la cabeza del inocente Pepe, mientras le decía conmovido: que Dios te bendiga hijo mio: ¡que Dios te bendiga!

A la mañana siguiente el Padre practicaba un diligente escrutinio en la camarilla de Pepe, en el cajoncito de la mesa de noche, cuidadosamente escondido y envuelto, halló un trozo de hojadelata con varios picos agudos vaeltos hacia uno de los lados; en dos agujeros tenía atadas dos cuerdas y en su superficie había algunas manchas de sangre que indicaban el objeto para que había servido..... Parece mentira..... y es verdad.

*M. del Portillo S. J.*



Gijón.—Los alumnos Domingo Leguina y Valentín González que actuaron de misioneros en el cuadro vivo «Cruzando los mares» del día 3 de Marzo de 1919.

# El Cristo de los Ultrajes

Como una piedra inmensa de topacio  
desgarzada del limpio firmamento,  
en la cumbre nubosa del espacio  
agonizaba un sol calenturiento.

Y al ver al Redentor crucificado  
víctima del más fiero paroxismo,  
huyó del horizonte, avergonzado,  
y cayó al columbrario del abismo.

Una veste de sombras azuladas  
cubrió la desnudez de la llanura,  
y pasaron las horas desoladas  
impregnadas de sangre y de pavora.

¡Dios ha muerto! Temblaron las estrellas,  
cesó del Universo la armonía,  
y vibró el estertor de sus querellas  
estallando con ruda algarabía.

¡Dios ha muerto de amor! Cosas extrañas  
conmovieron al Mundo... El Terremoto  
descubrió del planeta las entrañas  
dejándole sangrante, medio roto...

¡Dios ha muerto de amor! Las golondrinas  
giran en derredor de su cabeza,  
le arrancan de la frente las espinas  
y parecen llorar tanta vileza.

¡El hombre! ¡Solo el hombre al moribundo  
con ímpetu satánico apostrofa,  
y ciego ante misterio tan fecundo  
hace del Salvador escarnio y mofa!

Y llorando el dolor de su destino,  
abrazada a la Cruz, dice María:  
«Parad, los que pasáis por el camino,  
y ved si hay pena cual la pena mía.»

.....  
De las nubes rasgóse el denso velo  
en múltiples jirones colosales,  
y brillaron los astros en el cielo  
cual miriadas de antorchas funerales

*Bernardino Torralba de Damas.*

En Segura de León.—Año 1919.

# EL NIÑO ENFERMO

Postrado de hinojos  
en el santo suelo  
de la santa iglesia  
de un lejano pueblo,  
alzó hacia la Virgen  
sus ojillos negros  
su carita lánguida  
un vil pequeñuelo.  
Decía muy bajo  
un humilde ruego  
que días pasados  
había compuesto.  
Después de unos días  
me enteré de cierto  
del rezo sagrado  
del niño pequeño;  
decía así el niño  
en su humilde rezo:  
*«Virgen, Madre santa  
yo aunque pequeñuelo,  
a Vos quelo mucho  
y Vos mucho quelo,  
y os pido Malia  
que cuando haya muelto,  
cuando de mi casa  
salga este mi cuelpo  
también salga el alma  
de vuestro peteño,  
que quele y espela  
alguna vez velos,  
y ton vesto hijo  
estal en el celo.»*

Esta es la plegaria  
de aquel niño enfermo  
de carita lánguida

con ojillos negros  
que estaba de hinojos  
en el santo suelo  
de la santa iglesia  
del lejano pueblo.

—  
Después de unos días  
aquel pequeñuelo  
de carita lánguida  
de enfermizo cuerpo,  
rodeado de todos  
en su humilde lecho...  
se quedaba rígido.  
¡Ya el niño había muerto!  
¡ya su madre llora  
al niño pequeño!  
¡ya su cuerpo frío  
se va al cementerio!  
¡ya la Virgen baja  
envuelta en un velo!  
Lo quita del rostro,  
y al alma cubriendo  
se elevan juntitos  
¡suben hasta el cielo!

.....  
Y el niño enfermo  
de los ojos negros  
que hizo la plegaria  
recibió su premio.

*José C. Gienfuegos.*

Alumno de 5.º año del colegio de Gijón.



# FLORES DE LA CIENCIA

A los alumnos de 5.º y 6.º

## MÚSICA SIN INSTRUMENTOS

### Un sueño

¡Qué hermosas son las mañanas de Mayo!... Los campos parecen un altar de la Virgen, y el aroma de sus flores, el incienso que perfuma el altar.

Pero el Mayo que yo soñé, era más bello aún: No había apuntado el alba, y todavía brillaban en el cielo *las estrellas del adiós*, digo, aquellas

que se quedan las últimas para anunciar el día. Una aldea dormida y alrededor de ella los campos y sembrados llenos de paz. En medio de las casas, una torre antigua, y en la torre una cruz y una campana de sonidos dulces, que llamaba a oración. Yo estaba asomado a la ventana, siguiendo con los ojos los ziz-zas de una golondrina misteriosa, que con volar desigual iba y venía hacia la torre, y al fin se posó cerca de mí—¿Qué te pasa, loquilla? le pregunté.—Y ella, vueltos los ojos hacia la estrella más brillante, abriendo el pico, dijo: Volaba para ser feliz, pues volando en torno de la campana llegaban a mi oído estos aires del cielo: (1)

Estrella hermosa—Que anuncia el día—Eres, oh Madre—Virgen María—Eres María—Estrella her-

mosa—Que anuncia el día—Eres, oh Madre—Virgen María.

Más que el lucero—Ya en tu alborada—Brillas, oh Madre,—Oh Madre Inmaculada—Inunda el seno—del alma mía—Tu luz purísima—Virgen María.

Entonces sonó otra campana no tan dulce, que interrumpió mi sueño; y en despertando me acordé de la golondrina y me dije: ¡Qué hermoso cuadro para mis lectores de PÁGINAS!...

¿Creerán también ellos, que la golondrina mentía?...  
**Ametralladora**

### Ametralladora

Imaginémonos una ametralladora capaz de disparar en la misma dirección 10 balas por segundo, (la HOTCHKISS, por ejemplo, o la MAXIM, representada en la fig. 2.<sup>a</sup>) y supongamos que la velocidad de cada bala es de 1000 metros en la misma unidad de tiempo.

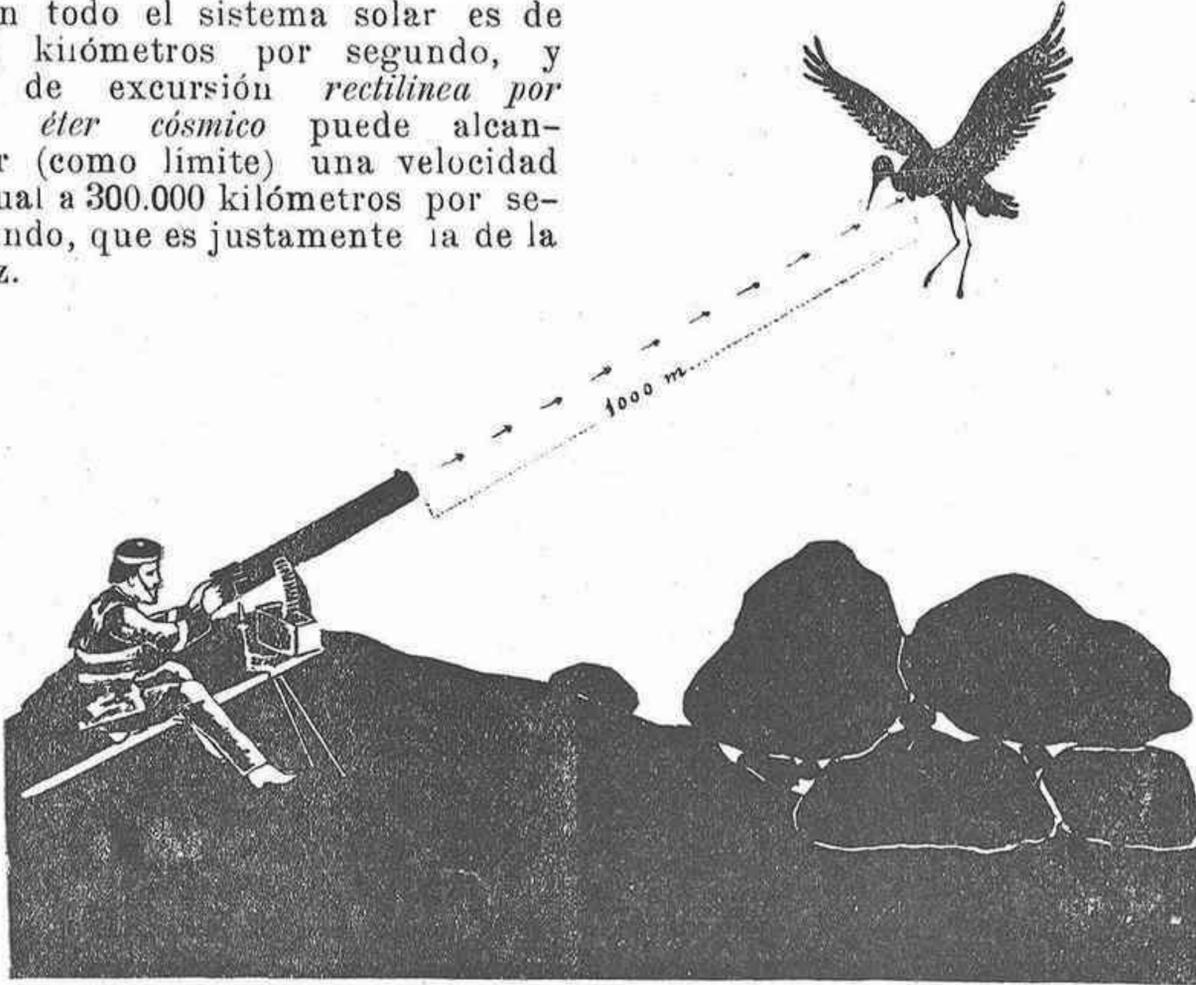
Al cabo del primer segundo habría 10 balas en el

espacio, separadas entre sí por una distancia de 100 metros. Si el blanco es un objeto inmóvil, v. gr., una cigüeña, cada segundo la atravesaran 10 balas. Si la suponemos corriendo o volando hacia la ametralladora con la velocidad inverosímil de 100 metros por segundo, cada segundo sería traspasada por 11 balas. Si esta velocidad radial fuese mayor, el número de golpes recibidos sería

Figura 1.<sup>a</sup>

(1) Para la música, véase la fig. 1.<sup>a</sup>.

también más grande. Para no recibir golpe alguno, sin salir del eje del cañón, sería preciso que se alejara de la ametralladora con la velocidad de un kilómetro por segundo. Así por ejemplo, de no existir la ley de la atracción universal, las balas disparadas contra la Tierra, jamás la alcanzarían; puesto que el movimiento de traslación de la Tierra es de unos 30.000 metros por segundo, y el de caída hacia la constelación de HÉRCULES con todo el sistema solar es de 20 kilómetros por segundo, y el de excursión *rectilínea por el éter cósmico* puede alcanzar (como límite) una velocidad igual a 300.000 kilómetros por segundo, que es justamente la de la luz.

Figura 2.<sup>a</sup>

### Las ondas

Un cuerpo sonoro se parece algo a una ametralladora, el cual envía en todas direcciones ondas casi concéntricas.—A cada vibración correspond generalmente una onda, y a cada sonido *objetivo* un número determinado de vibraciones.

Al llegar al oído estas ondas baten el tímpano y lo hacen vibrar. Si el foco sonoro produce—v. gr.—435 vibraciones por segundo, la membrana timpánica recibe en el mismo tiempo 435 impulsos, que transmitidos a la endolinfa del laberinto membranoso, agitan las 60.000 cuerdas de la membrana basilar, pulsan la membrana tectoria y de *Reissner*, conmueven los 3.000 arcos de *Corti*, hacen vibrar las 400.000 pestañas de las células ciliadas del caracol, impresionan a las células de *Deiters* y de *Hensen*, surgiendo luego en el organismo una sensación *sui generis*, la sensación sonora, de tono, timbre, intensidad, duración, ritmo y origen local e instrumental determinado. A cada número fijo de golpes timpánicos corresponde siempre una sensación precisa de tono o *altura* del sonido. Era, pues, de esperar, que un mismo sonido objetivo podría ser suficiente para oír todos los tonos de la gama. Y así sucede en efecto: al *La* internacional (*La<sub>3</sub>*) corresponden 435 vibraciones por segundo, y al *Si* de la misma octava (*Si<sub>3</sub>*) unas 489.—Si la fuente sonora da el *La*, puede un observador percibir el *Si* saliendo al encuentro de las ondas con tal velocidad, que en un segundo reciba su tímpano 489 impulsos.

### El principio de Doppler

Supongamos que en la popa de un barco canta un ruiseñor dando siempre la misma nota, y que en la proa le escucha un lebre. Podemos suponer que los dos animales están quietos, o que ambos se mueven en la recta que los une, o que sólo lo hace uno de los dos. Podemos también suponer que el barco está anclado, o que navega hacia adelante o hacia atrás.—Es, pues, preciso determinar ante todo el *signo* de estos movimientos. Así, tomaremos como *positivo* el movimiento del pájaro cuando vuela hacia el perro, y como *negativo* en caso contrario.—Del mismo modo será positivo el movimiento del perro cuando corre hacia el pájaro, y negativo cuando lo hace hacia el lado opuesto.

Por tanto, si el lebre corre hacia el ruiseñor y éste huye, la velocidad del perro será *positiva*, y la del ave, *negativa*; y viceversa, si el pájaro vuela hacia el perro y el perro huye, la velocidad del pájaro será *positiva* y la del perro *negativa*.—Si uno y otro animal permanecen fijos en su punto, y el barco avanza (rompiendo aguas la proa) el movimiento del lebre será *negativo*, y el del ruiseñor *positivo*: pues es como si el pájaro persiguiera al perro, corriendo

ambos con idéntica velocidad.—Si, por el contrario, el barco retrocede (rompiendo aguas la popa), el movimiento del lebre será *positivo*, y el del ruiseñor, *negativo*.

Adoptemos además, los siguientes signos.

*N*, número de ondas sonoras que llegan a oídos del lebre.

*n*, número de vibraciones por segundo, que produce el ruiseñor al cantar.

*V*, velocidad del sonido en el aire.

*R*, velocidad del Ruiseñor.

*L*, velocidad del Lebre.

Un principio enunciado por *Doppler*, para todas las ondas, conduce a la siguiente expresión analítica:

$$N = n \frac{V + L}{V - R}$$

### Consecuencias curiosas

1.<sup>a</sup>—Supongamos que el observador corre hacia la fuente sonora, o ésta hacia el observador; en ambos casos hay *elevación aparente* de sonido. Pero esta elevación (*ceteris paribus*) es mayor cuando se mueve la fuente, que no cuando lo hace el observador. Ejemplos:

a)—Si el ruiseñor da el *La* (435) y el perro quiere oír el *Si* (489) *sin moverse*, debe acercársele el pájaro con la velocidad de 37,5 m/seg. Si estando

quieto el ruiseñor, corriera el perro hacia él con esa velocidad, no oiría el  $Si_3$ , si no una nota más baja, comprendida entre el  $Si_3$  *bemol* y el  $Si_3$  *natural*.

b)—Si el lebrél quiere oír el  $Si$ , estando el pájaro quieto, deberá correr hacia él con la velocidad de 42,20 m/seg. Si él estuviera quieto y el pájaro se le acercara con esa velocidad, oiría una nota superior al  $Si_3$  comprendida entre el  $Si_3$  *natural* y el  $Do_4$  *bemol*.

2.<sup>a</sup>—Supongamos que la distancia entre los dos animales aumenta: en este caso *baja el tono aparente*; y para una misma velocidad de ambos móviles, baja más cuando es el lebrél quien se aleja.

3.<sup>a</sup>—Si el observador pudiera acercarse a la fuente sonora con la velocidad del sonido, se ten-

relativa al tono más bajo que puede percibir el oído: según ella, por mucho que gritase el ruiseñor fugitivo, ya no le oiría el lebrél cuando la velocidad de la huída fuese de unos 7 km/seg.

5.<sup>a</sup>—Finalmente, si el barco pudiera llevar la velocidad del sonido, y en ambos extremos ejecutaran sus piezas dos bandas de música, el público de la proa no percibiría absolutamente nada de las armonías de la popa; y en cambio, el público de la popa oiría a la vez las dos bandas.

### Eco misterioso

Fijémonos en la fig. 3.<sup>a</sup>: Sea  $ab$  una línea férrea. Un sonido cualquiera producido en  $T$  se refleja en las peñas  $P$  situadas al otro lado de la vía.

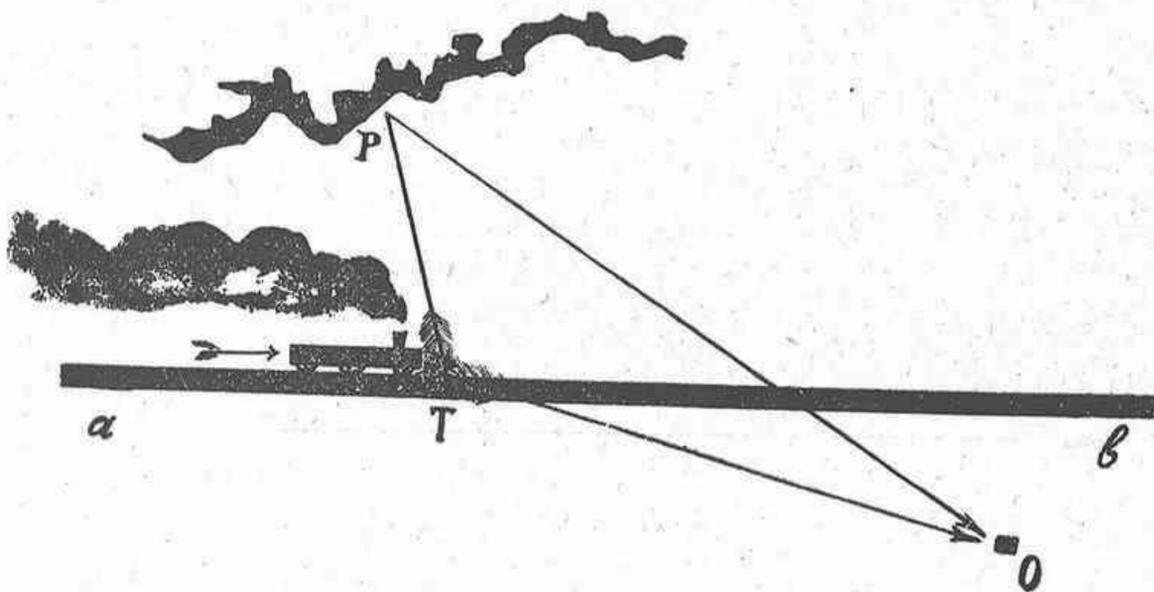


Fig. 3.<sup>a</sup>

dría:  $N = 2n$ .—Es es decir: oiría cantar al ruiseñor en una octava más alta. En cambio, si con esa misma velocidad volara hacia el perro el ave, se tendría:  $N = \infty$ .—Es decir: por la vanidad de fingir un tono infinitamente alto, se quedaría sin producir ninguno; pues ese infinito número de ondas supone que la longitud de onda es infinitamente pequeña, y por tanto inepta para engendrar sonidos.

4.<sup>a</sup>—Si el observador se aleja de la fuente con la velocidad del sonido, se tiene:  $N = 0$ .—Es decir: para no oír sonido basta alejarse de la fuente sonora con la velocidad del sonido. ¡Sería uno de los caminos más nobles para no oír insultos!, (pero hay otros más eficaces: alejarse del osado con la velocidad de 340 metros por segundo. En días calurosos habría que correr mucho más (1), ¡y los peces tendrían que andar más listos que los pájaros para no oír ultrajes personales!... (2)

En cambio, no se lograría el mismo efecto si con la misma velocidad se alejara de nosotros la fuente. Se tendría entonces:  $N = \frac{1}{2}n$ .—Esto quiere decir que el perro oirá los trinos del pájaro en una octava más baja.

Si el pájaro huyera del perro con una velocidad infinita, se tendría:  $N = 0$ , y el lebrél no oiría nada.—Sin embargo, no es preciso llegar a este límite, si se tiene en cuenta una ley de fisiología

El observador puesto en  $O$  oye primero el sonido directo que viene de  $T$ , y luego oye el eco procedente de las peñas.—Supongamos ahora que un tren recorre la vía de  $a$  hacia  $b$ , abierto continuamente el silbato. El observador oiría primero una nota más alta que la real; después percibiría la nota verdadera llevada por el eco; y finalmente llegaría a su oído un sonido aún más bajo, ocasionado por el alejamiento de la fuente sonora.

### Rueda acústica

¡Quién iba a pensar que así como hay *puntos de vista*, también había de haber *puntos de oído*!—A mis lectores ofrezco una rueda acústica original—que yo sepa,—aún no construída y acaso más ventajosa que la ideada por *Mach*.—Sobre un diámetro graduado irán montados seis diapasones eléctricos de tono idéntico, y cuya distancia al centro podrá variarse al arbitrio del experimentador. Comunicando a la rueda una velocidad *bien calculable*, el observador situado en la dirección del eje oirá los seis diapasones en consonancia perfecta. Puesto—en cambio—en el plano de la rueda, oirá un acorde, en general disonante; o mejor dicho, dos acordes alternos, siempre que los diapasones de uno y otro radio no guarden una disposición simétrica respecto del centro. Son muy numerosss e interesantes las experiencias que—a mi juicio—podrán hacerse con esta rueda.

(1) La velocidad del sonido en el aire es, a  $0^\circ$ , de 332 m/seg.; a  $30^\circ$ , es de 348 m/seg.

(2) La velocidad del sonido en el agua del mar es, según *Beudant*, de unos 1.500 m/seg.

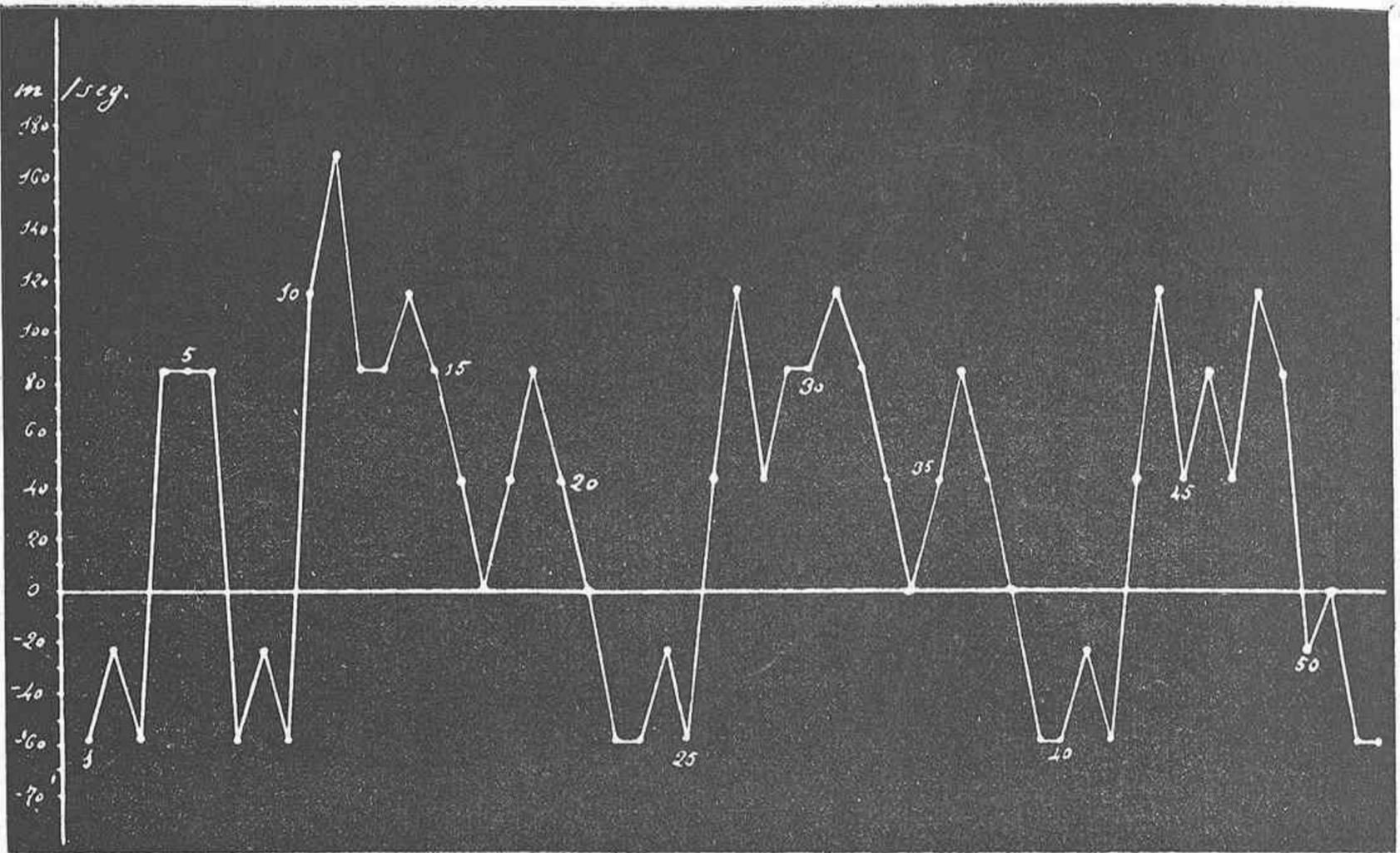


Fig. 4.<sup>a</sup>

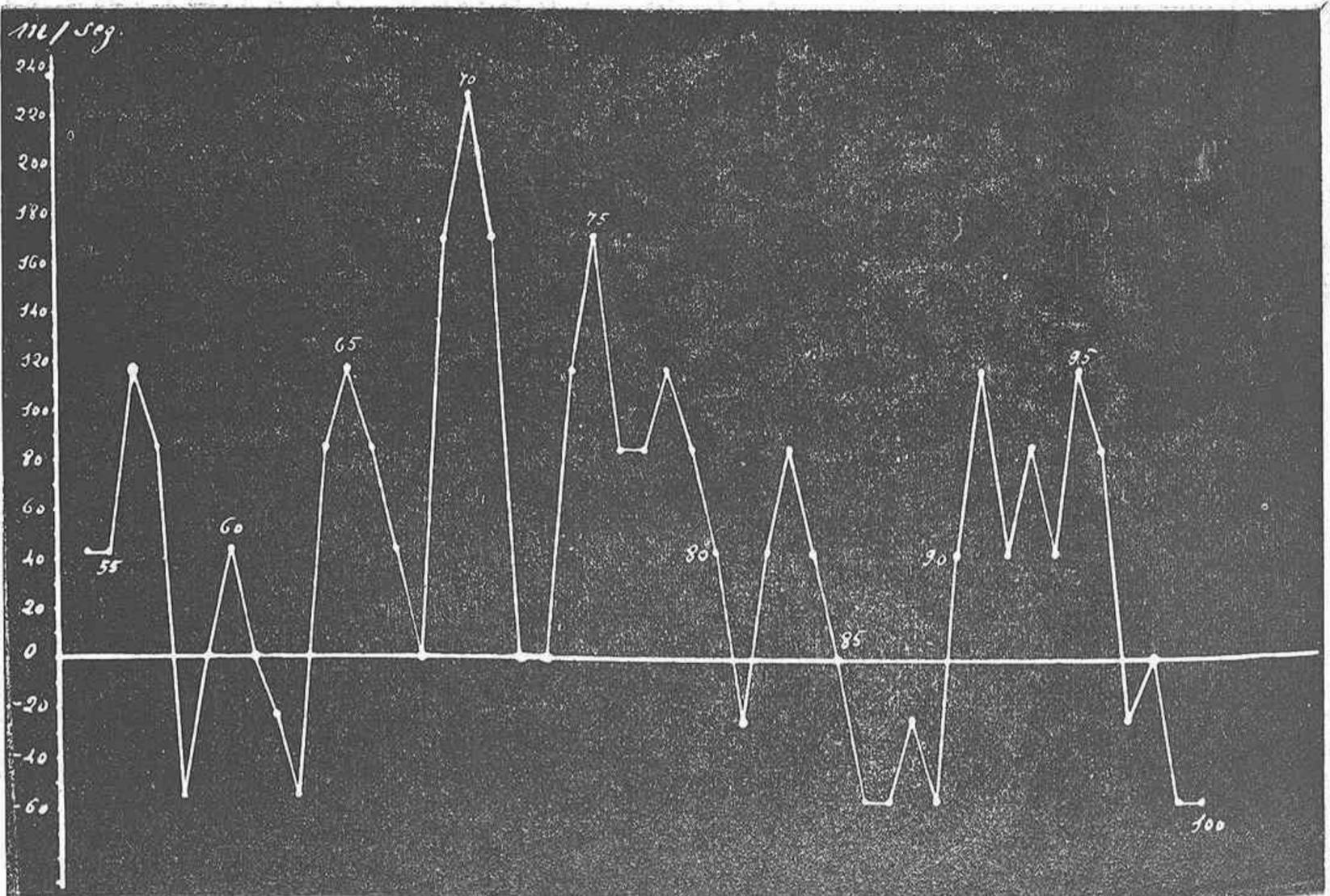


Fig. 5.<sup>a</sup>

... Escala: metros ...

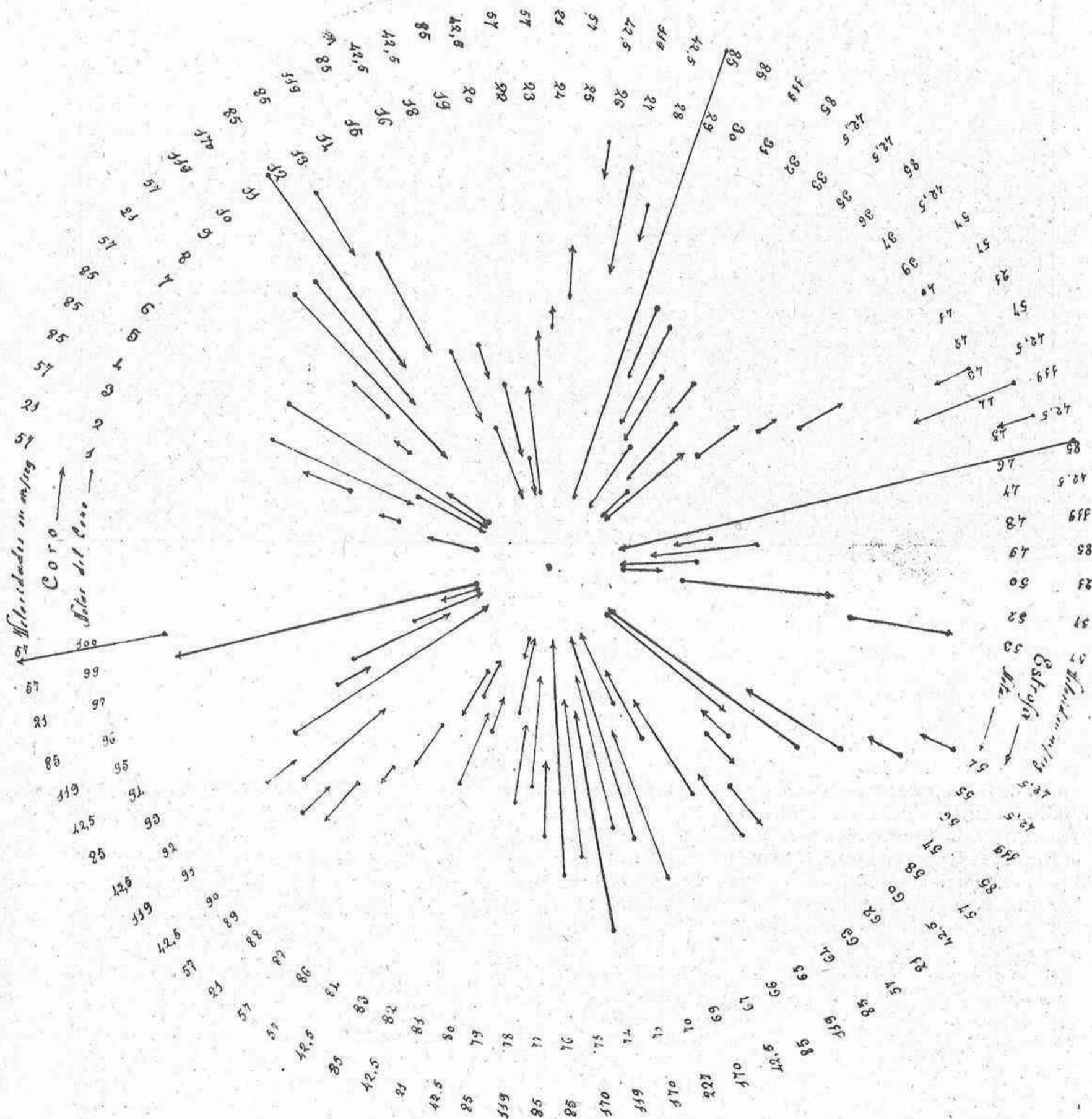


Fig. 6.<sup>a</sup>

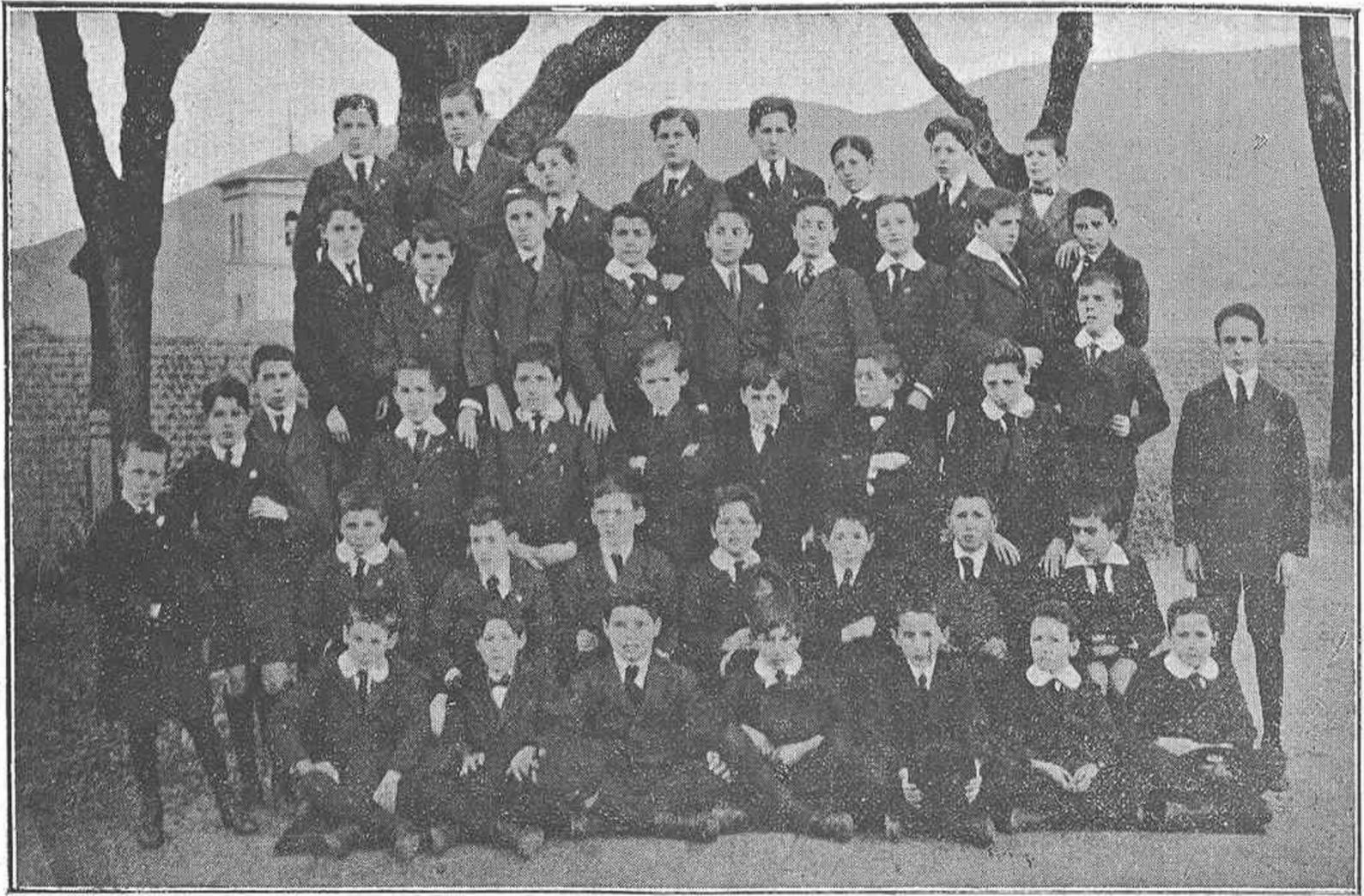
**MI golondrina**

Ahora comprenderán mis lectores si pudo decir verdad la golondrina del sueño. Prescindiendo de la velocidad máxima que puede alcanzar el ave (la paloma mensajera hace viajes de 500 km., con la velocidad de 40 metros por segundo) y de la ciencia musical y matemática requerida para poder convertir en canto armonioso el monótono son de una campana,—el sueño no dejaba de tener sus visos de verdad, y sobre todo, no dejaba de ser bien instructivo.

Si suponemos que la campana aquella daba continuamente la nota  $La_3$ , las velocidades positivas o negativas correspondientes a cada nota del *Estrella hermosa* se pueden ver en las dos adjuntas (fig. 4.<sup>a</sup> y 5.<sup>a</sup>), la primera de las cuales corresponde al Coro, la segunda a la Estrofa. La serie de velocidades se reduce por tanto a esta (en m/seg.):

- 21; —57; +42,5; +85, +119; +170; +227

Esta última corresponde al  $Fa_4$  sostenido, que solo una vez entra en todo el canto,



Colegio de Orduña.—Alumnos de 2.º año. Curso de 1918-19

La fig. 6.<sup>a</sup> representa con bastante aproximación las trayectorias recorridas por la golondrina. Van alrededor de la estrella dos coronas de números: los interiores se corresponden con los que lleva cada nota en la fig. 1.<sup>a</sup>; los exteriores indican las velocidades respectivas.—Como la duración del canto es de 80 segundos, a cada negra corresponden 0,380 seg.; a cada blanca 0,760 seg.; etc.—Con esto se puede calcular el espacio que debe recorrer la golondrina con velocidad uniforme, para poder percibir cada nota determinada. Estos espacios están representados en la figura por flechas fugitivas o concurrentes.—Naturalmente, deben faltar todos los números correspondientes al  $La_3$ , v. gr., 17, 21, 34, 38, 51... etc.; pues para percibir esta nota, debe estarse quieta la golondrina, o girar en torno de la fuente sin acercarse ni alejarse de ella.

Como se ve, el camino total recorrido no llega a 3.570 metros; y como el número total de silen-

cios (contados en negras) es 49, y el número de notas iguales al  $La_3$  es 14, resulta que el movimiento de la golondrina deberá durar solamente unos 56 segundos, y el reposo 24 segundos: la velocidad media correspondiente es, pues, de unos 64 m/sg.—En este tiempo caerían sobre el tímpano de la golondrina cerca de 35.000 ondas, como si oyese el  $Mi_4$  durante 53 segundos, o el  $Re_{10}$  en menos de un segundo.

*¡Tan dulce trabajo se tomó la golondrina de Mayo para hacer fiesta a la Virgen María, Madre hermosísima de nuestro Dios! (1).*

**Vicente G.<sup>a</sup> Martínez, S. J.**

Oña, Colegio Máximo S. J. 25 de Marzo de 1919.

(1) En otro artículo veremos, D. m., la aplicación más genial e interesante del principio de Doppler.



# ECOS DE LOS COLEGIOS

## Colegio de Orduña

*Los Carnavales.*—Este año los preparativos para Carnaval eran extraordinarios. Alegres estábamos los de la Primera después de haber organizado los festejos y preparado todo con entusiasmo, cuando héte aquí que un golpe fatal, la víspera misma, vino a cubrir en parte con negros nubarrones nuestro azulado cielo; nos referimos a la rápida muerte del alumno de sexto año Gonzalo Araluce y Villar que pocos días antes había ido a su casa.

El domingo se suspendieron los cabezudos, la banda y el *cine* para el día siguiente y una comisión de sexto año con el R. P. Rector fué a Bilbao a asistir a la conducción del cadáver de Araluce. Por la mañana hubo palos de ciego y partido de pelota a mano. Y por la tarde el R. P. Francisco del Olmo nos dió una conferencia sobre la misión de China.

El lunes se celebraron los festejos suspendidos el día anterior y el orfeón de 5.º interpretó, durante la mañana en el patio, admirablemente el ¡Boga! ¡Boga! dirigido por el Sr. Aguirre. Por la tarde se representó el drama misionero en dos actos «Tatín» con singular maestría, por los Sres. Astigarraga, Ara, Alonso, Echevarría, Eguía, Elorduy, Ladrón de Guevara, Corpas, Ortiz y Serrano. De Tatín hizo el niño de preparatoria inferior José María Sarachaga. A continuación se representó el bonito juguete có-

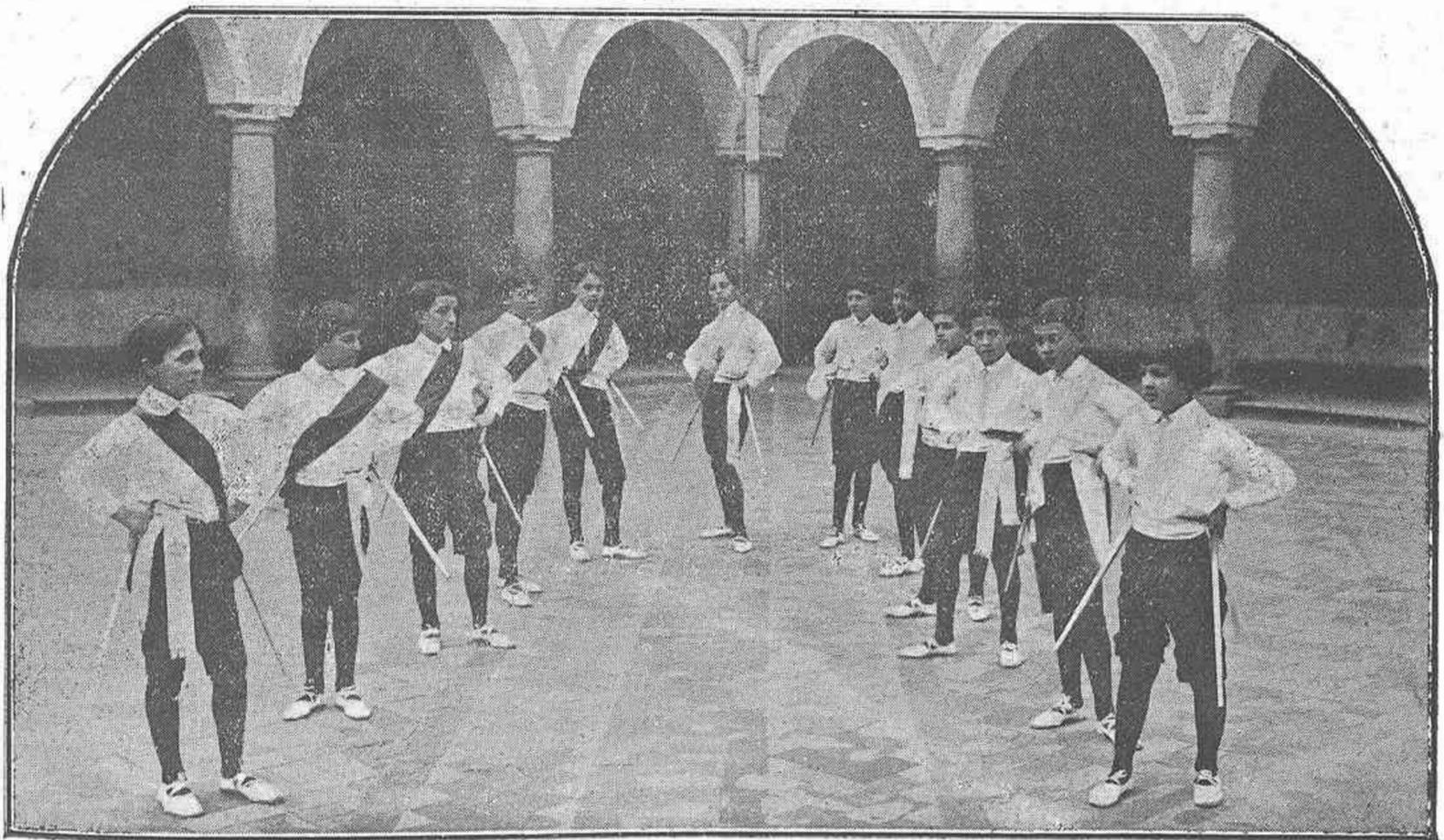
mico del P. Crisanto Cía, titulado «Quinto y sexto en competencia» por alumnos de quinto año. Los actores fueron muy aplaudidos y gustó muchísimo. Por la noche hubo *cine* y cantó el orfeón de Sexto.

El martes por la mañana se jugó un partido a pelotón de pared, 5.º contra 6.º y ganaron éstos, pero en su pared, no en la del 5.º

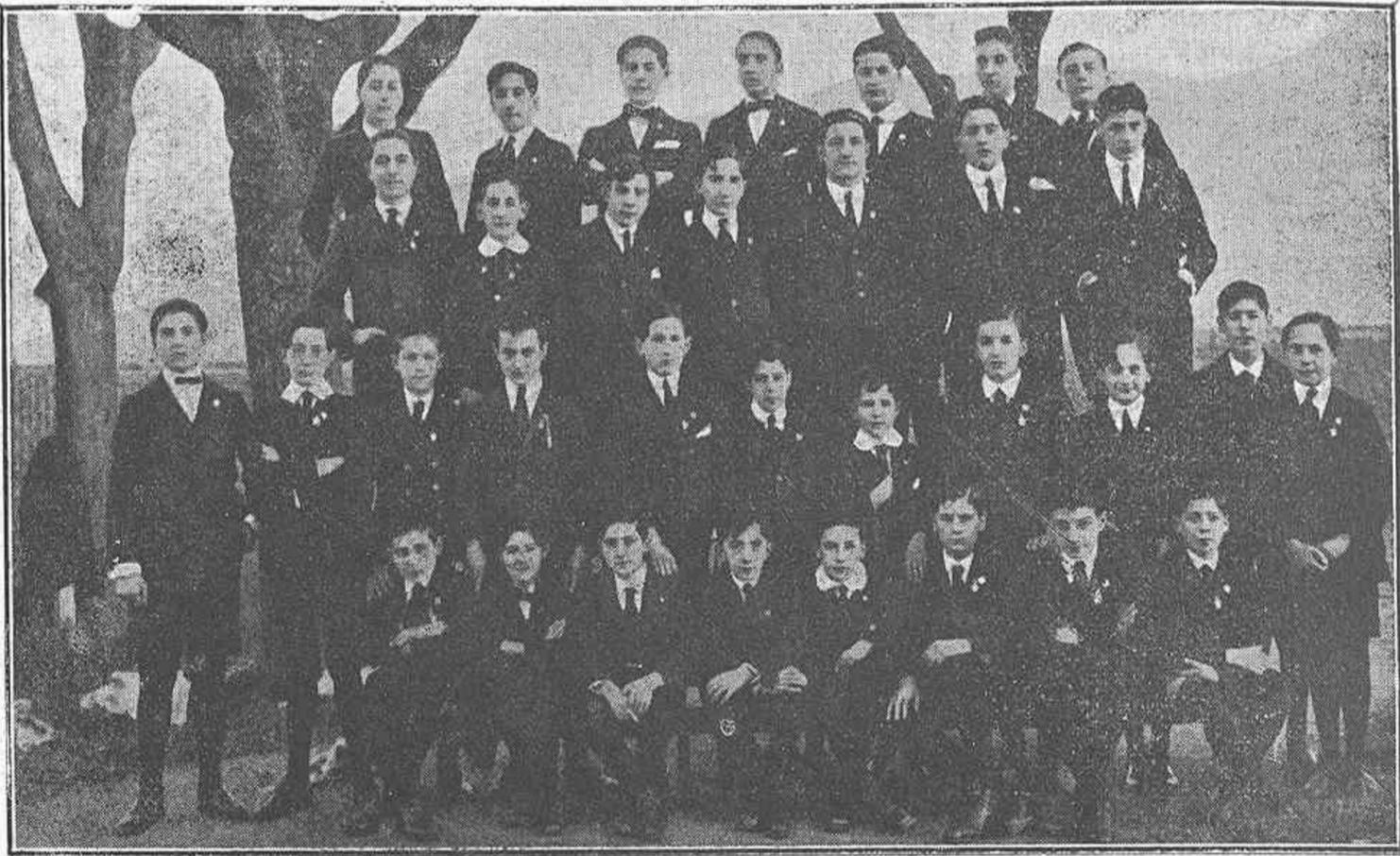
Por la mañana se jugó el primer partido del campeonato por los equipos de 4.º y 6.º año. El partido careció de importancia ganando éstos fácilmente por 6 a 1. Por la tarde hubo rifa en favor de las Misiones y después de la función religiosa, *cine*. «Los Cuatro Oradores» monólogo representado superiormente por J. Luis Zamanillo, La Tempestad por el coro del colegio, y «Los lobos marinos» cantado por alumnos de 6.º reforzados por la poderosa voz del Sr. Aguirre (Anselmi) de 5.º año.

El martes 11 concedió una vacación el R. P. Vicente Leza y se jugó un partido de campeonato 5.º contra 6.º al que asistieron los RR. PP. Provincial, Rector y Ministro.

En todos los jugadores reinaba el mayor entusiasmo por asegurarse cada cual la victoria. Durante los veinte primeros minutos estuvimos dominados y consiguieron meter un goal. El resto del tiempo ellos estuvieron dominados como también todo el segundo tiempo, siendo no obstante muy reñido el



Bogotá (Colombia) Ezpata-dantzaris bartolinos, que, en uno de los festivales del pasado curso (1918) arrancaron nutridos aplausos a la concurrencia



Orduña.—Dignidades del colegio. (Curso de 1918-19)

partido y en el 2.º conseguimos meter un goal quedando empatados a un goal.

Si no nos inutilizan a Aguirre y a Uriarte por medio de las patadas que les dieron, ganamos el partido sin duda alguna.—*Antonio G. de Larrañaga*, alumno de 5.º año.

### Gijón.—Colegio de la Inmaculada

*Solemne consagración del colegio al Sagrado Corazón de Jesús.*—Hace tiempo que nos veníamos preparando, para realizar con el mayor fervor posible, el acto solemne, de la Consagración del colegio al Sagrado Corazón de Jesús. Para ello, ya el R. P. Espiritual nos había dicho cómo lo podíamos hacer, indicándonos, además, que se nos daría una hojita, en la cual apuntaríamos los obsequios hechos al Sagrado Corazón de Jesús.

Que esto no se ha olvidado, lo prueba bien claramente esta consoladora estadística:

Misas .....	4.610
Comuniones .....	4.033
Rosarios.....	3.386
Horas de estudio .....	2.991
Actos de obediencia...	2.865
Actos de mortificación.	3.518
Actos de caridad.....	2.524
Actos de paciencia .....	2.508

No se celebró el grandioso acto de la Consagración, el día 12, por no haber llegado la estatua de Barcelona, por lo cual se aplazó hasta el día 25.

¡Por fin llegó el ansiado día! A las 6 y media de la tarde nos dirigimos a la capilla pública, rezamos el

Rosario y terminamos la novena al Sagrado Corazón de Jesús, que era otro de los obsequios.

Después, salimos por los tránsitos, en esplendorosa procesión, formada por los PP. HH. y alumnos del colegio, y por gran número de familias, entonando himnos al Sagrado Corazón. La banda de colegio, iba a la cabeza, recreándonos y excitando nuestra devoción con sus armoniosos acordes.

Los tránsitos, aparecían iluminados con farolillos, eléctricos, que la habilidad y maestría del H. Lozano habían combinado graciosamente.

Después, pasó la procesión al salón de visitas que a pesar de ser bien espacioso, resultaba incapaz para albergar tanta gente; allí estaba la estatua, preciosa escultura, que representaba a Jesucristo sentado, con el corazón sobre el pecho y dando su dulce bendición.

Una vez que todo estuvo preparado, descorrióse el hermoso velo que ocultaba la imagen, en medio de gran expectación; al mismo tiempo la banda tocaba la Marcha Real. La estatua apareció hermosísima, en un magnífico estrado adornado con ramas de palmera, y alfombrado, iluminada espléndidamente.

Dos pequeños reflectores estaban enfocados al rostro de la imagen, y alrededor de ésta había un marco luminoso de matices muy delicados; en la parte superior había una hermosa combinación de luces que formaban la palabra «reinaré.»

Después de cantar el «¡Oh Corazón abrazado!» el R. P. Rector bendijo la estatua conforme al ritual, y luego pronunció la fórmula de Consagración.

Después, nos dirigió algunas palabras, que pene

traron con apacible calma hasta lo más íntimo del corazón; depositó luego a los pies de la imagen un codicilo con los nombres de todos los moradores del colegio de la Inmaculada, y de las personas que contribuyeron a dar mayor realce a esta hermosa fiesta; «para que el Sagrado Corazón de Jesús, los guardara, bajo su paternal protección.»

Luego el alumno D. José M.<sup>a</sup> D. Castaño, declamó una hermosísima poesía, llena de virilidad y ardiente fé y amor al Sagrado Corazón de Jesús.

El himno «Jesús es nuestro rey» cantado entusiásticamente por todo el colegio puso fin a la ceremonia.

Después, nos dirigimos a la Iglesia, en donde hubo solemne reserva, se cantaron algunos motetes y el «Jesús es nuestro Rey;» con esto terminó esta hermosísima fiesta, cuyo conjunto ofreció un aspecto apacible, dulce y de acendrado amor al Sagrado Corazón de Jesús: fiesta de familia, que quedará grabada con caracteres indelebles, en el fondo del corazón de todos los que tuvimos la grande dicha de presenciarla.—*Maximino Miyar. Presid.* de la Academia de Literatura del colegio de Gijón.

### De un diario

Era un jueves, día de paseo. Salimos de casa dejando en el Colegio a la preparatoria, porque con esos rapazuelos no se puede ir a ninguna parte.

A las 3 y cuarto estamos camino del Musel, y a las 4 y cuarto ya nos encontrábamos en el magnífico puerto.

Yo me quedé de los últimos porque no tenía ganas de correr y el grupo en que iba yo lo formaban: José Arias, su hermano Alfredo, Segundo Gómez y Carlos Alvargonzález.

.....

—Oye, Beltrán, me dice Arias, ¿qué pasará allí?

—¡Vah! se descarriló el tranvía.

—Vamos a correr un poco, propone Arias.

—No; total hemos de pasar por allí; además con tanto correr voy a coger un dolor de vientre que...

—Oye, insiste Arias, ¿no ves lo que hay debajo del tranvía?

—¿Qué ¿se descarriló?

—No hombre ¿no ves ese bulto?

—¡Ah! replico yo, es un perro. Le cogería el tranvía... ¡ay no! continuó enseguida, ¡si es un mozo!

—Oye Alfredo, grito, ¿no ves a ese rapaz?

—¡Cómo está! ¡horror!, me responde Alfredo.

—Vamos a dar un susto a Segundo, le digo.

—Oye Segundo mira para allí.

—¡Qué bárbaro! dice éste tapándose la cara. Se necesita ser animal para matar a uno de esa manera...

—No te asustes, hombre.

—No, pues por un poco más me da... un patatús.

—Ahí viene Alvargonzález, con lo nervioso que es le voy a dar el susto hache.

—¿Qué te parece de esto? le pregunto a Alvargonzález mostrándole el horrible cuadro.

—¡Qué animalada! exclama Carlitos ¿para qué me lo dijiste, zoquete? no ves que soy muy nervioso y me puede dar un ataque?

—¡Hombre no es para tanto, le digo, ni que fueras una muyerina!

.....

—Padre ¿no vió al muerto?

—¡Sí, me contesta el Padre, pero ¿quién os manda que os paréis ahí? Lo malo es que ahora, con la vía obstruída, habrá que ir a pie a Gijón. Si aquel tranvía fuera... Oye, Carlos, si no tu, Cabañas pregunta al conductor de aquel tranvía si va para Gijón ahora.

—Dice que sí.

—Menos mal, me digo yo, estoy más cansado...

Una vez en el tranvía, pregunto a Cabañas: Oye a tí que te lo contó el conductor ¿cómo fué eso del muerto?

—Pues que el tranvía ejecutaba el viaje de regreso a Gijón, cuando al llegar a una encrucijada en que se cruzan la línea de tranvías y la destinada a las vagonetas que conducen piedras para el relleno de la estación marítima, la vagoneta que iba empujada por un joven chocó contra el tranvía y después de destrozar la p'ataforma delantera del tranvía, saltó impulsada a unos metros de distancia alcanzando al infortunado que la empujaba; este quedó aprisionado entre la defensa y el juego delantero. ¿Qué te parece?

—Es horrible; pero no hay motivo para que te alarmes tanto, porque si sigues pensando en eso me parece que no vas a poder dormir de miedo.

—En tal caso no dormirás tú, pedazo de bobo, me replica, ¿te crees que acabo de nacer, oh!

Ya estamos en el Colegio.

—¡Gracias a Dios! estoy cansadísimo, exclamó de repente un gordinflas que no podía con su cuerpo.

—Ya se ve, tienes la cara como un tomate. Dile al Padre que te deje ir a la enfermería...

—Padre.

—¿Que te pasa, Suardiaz?

—Que si me deja ir a la enfermería que estoy muy cansado.

—Anda con Dios.

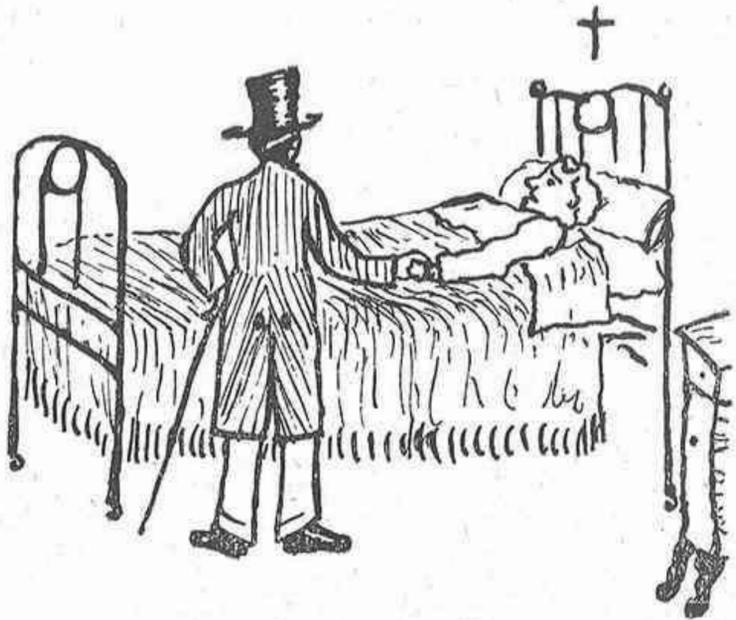
.....

¡Pirrrn! ¡Pirrrn! En este momento tocan a filas. Así terminó aquel día nuestra excursión tan llena de acontecimientos.

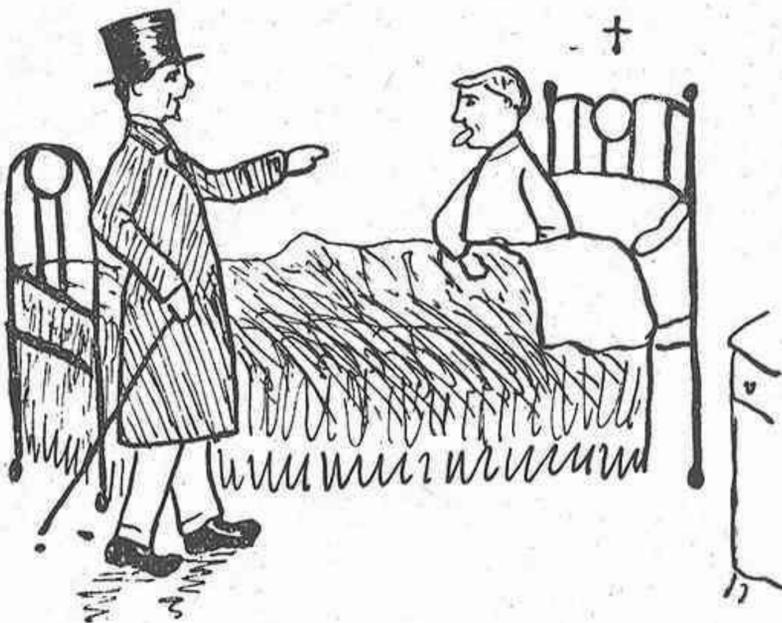
*Esteban Beltrán*  
Alumno de 2.º año

«DE PRONÓSTICO RESERVADO» *por Botanique*

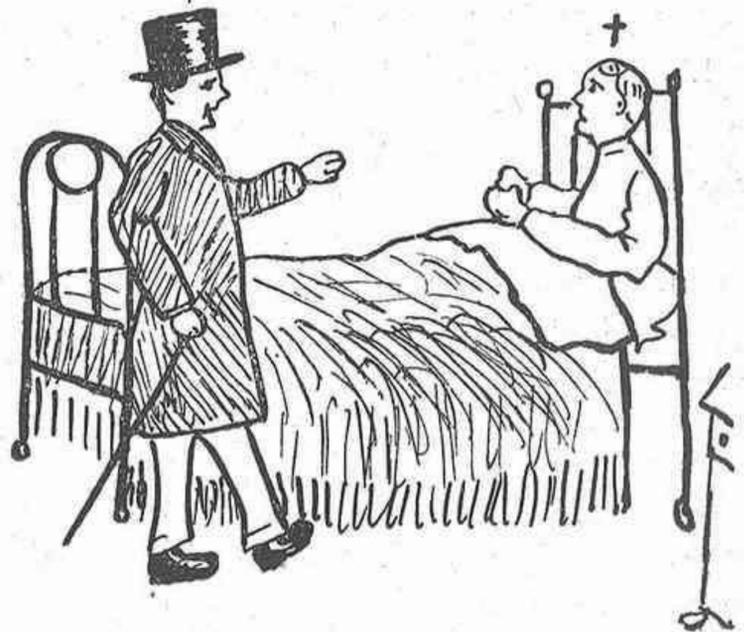
1.—¡Agapita!  
—¿Qué quíe V?  
—Vete ahora mismo a casa del Dr. Bisturi, dile que venga enseguida, porque me siento mal.



2.—Mire, Doctor, yo...  
—Aguarde un momento. A ver, ese pulso...



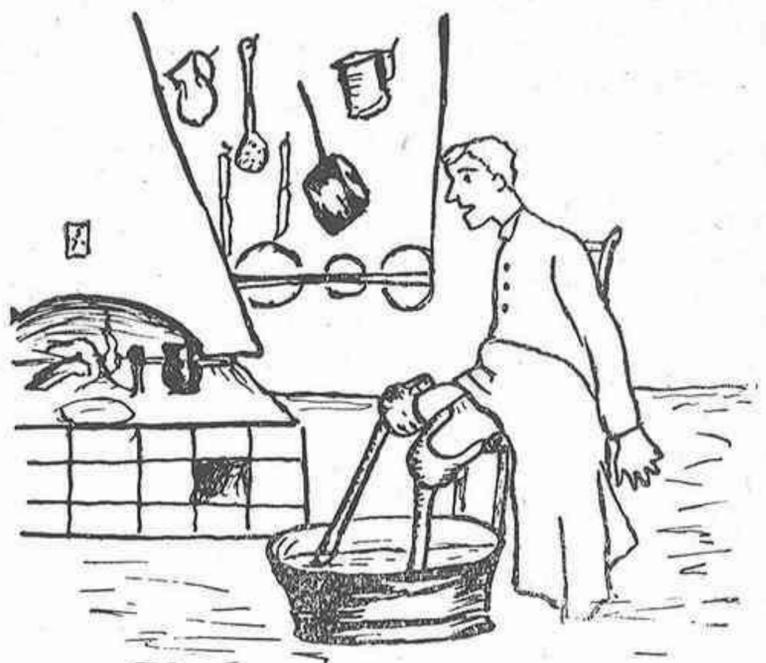
3.—Verá, Doctor, yo...  
—Silencio un momento. A ver la lengua.



4.—Si: un baño de pies bien caliente, disolviendo en el agua los polvos que le voy a recetar, y pasado mañana está V. sano.  
—Pero, Doctor, si yo...  
—Nada, nada; lo dicho y verá V. qué bien se pone.



5.—¡Pero, hombre de Dios, si yo...!  
—Silencio he dicho. V. obedezca y no quiera saber más que el médico. Conque, adiós, querido cliente,



6.—La verdad es que yo creo que estoy haciendo una insigne tontería; pero el Doctor, es doctor y para eso cobra ¡qué diantre!

## BIBLIOGRAFIA Resumen de Historia Universal

Por el P. José Mundó, S. J.

**Nueva Revista** Con una artística portada multicolor, de Pedrero, se nos ha presentado poco ha una nueva amiga: «Vallisoletana», revista del Colegio de San José, de Valladolid.

Abro en la primera página. ¡La Virgen de la Capilla! Su esbelta actitud, como de quien, suavemente, se eleva al cielo mientras fija en el suelo sus ojos amorosos, me transporta a otros tiempos en una nube de rosados recuerdos, en la que veo brillar una franja de letras de plata que dicen así: «¡Cómo me acuerdo de tí!»

Continúo en la segunda página:

«Soy paloma mensajera de alegría,  
en mi lengua llevo miel de poesía;  
en mis alas, luz del sol del mediodía,  
y en mi aliento la dulcísima armonía  
de los juegos y las risas infantiles,  
de los sueños juveniles,  
de las dichas del colegio y del hogar.

Soy paloma mensajera de consuelo;  
tengo el nido entre las flores de un altar;  
mi comida es el divino pan del cielo,  
que, en sus manos y cubierto con su velo,  
una Virgen me regala,  
porque suelo,  
al volar,  
con el pico o con el ala  
sus cabellos o su mano acariciar.»

Y una, dos y tres veces me relamo en esa miel, y me baño en la apacible luz, y me recreo con las notas cadenciosas de la páginaafiligranada con que rompe el fuego mi amigo, el buen P. González Olmedo.

«Vallisoletana» se califica a sí misma de modesta publicación y nos dice lo que no es para explicarnos luego lo que quiere ser: el lazo de unión y el reflejo de la vida religiosa, intelectual y moral de las entidades que lo integran, a saber, Profesores e Inspectores, antiguos alumnos y actuales colegiales.

No estamos conformes con lo de «modesta publicación». «Vallisoletana» es todo una revista elegante impresa en papel *couché*, tirada a dos tintas, ilustrada con multitud de grabados, de presentación impecable.

La bienvenida más cariñosa a la nueva revista «Vallisoletana».

Para no dejar medio alguno con que ayudar a los discípulos, después de compuesto, corregido y ensayado cuidadosamente el «Curso de Historia Universal», su autor, el Padre Mundó, ha redactado un «Resumen» del mismo, en el que, en estilo fácil y seguido, ha entresacado lo más interesante de cada número. Este «Resumen» está enriquecido con un nuevo sistema de mnemotecnia, un catálogo de fechas y tres cuadros sincrónicos de toda la historia, mientras se activa la edición del «Curso», cuyo original está completo en manos de la casa editora.

De este libro no sabrán desprenderse los que una vez le conocieren y manejen. En él hallarán compendiado todo lo más substancial de la historia en estilo agradable; él les servirá como de núcleo, en torno del cual podrán ir ordenando y construyendo los ulteriores conocimientos que adquieran en tan importante asignatura, o les ayudará como memorandum para repasar en brevísimo tiempo todo lo que hubieren aprendido.

Todos los medios se han agotado para hacerlo útil y gustoso. La mnemotecnia inventada por el P. Xercavíns, para retener las fechas, y publicada y usada en este libro por primera vez, será recibida con júbilo por los discípulos. Los cuadros sincrónicos les orientarán para no extraviarse en la complicada sucesión o simultaneidad de tantos hechos.

Esta importante obra forma un tomo de 136 páginas. Se vende en todas las principales librerías y centros de suscripción de España y América.—Precios: 3,50 pesetas, en rústica; 4,25 ptas., encuadernada.

### Vida del glorioso Patriarca

#### San Vicente de Paúl,

Fundador de la Congregación de la Misión, de las Hijas de la Caridad, de las Conferencias de su nombre y Patrón de todas las Asociaciones de caridad, por Francisco Vilanova, Sacerdote de San Vicente. — Un tomito de 8 × 12 centímetros, adornado con 31 bonitos grabados. En rústica, cubierta en colores, pesetas, 0,35; 100 ejemplares, pesetas 30. (Por correo, certificado, pesetas, 0,30 y 1,35 respectivamente más).—Luis Gili, Librería Católica Internacional. Clarís, 82, Barcelona, Apartado 415.

# I. C. A. I.

Revista Trimestral Ilustrada del Instituto Católico de Artes e Industrias

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

## SUSCRIPCIÓN ANUAL

Alumnos.....	2,— pesetas.
Madrid.....	2,25 „
Provincias.....	2,50 „
Extranjero.....	4,— „
Número suelto.....	0,75 „
retrasado.....	1,— „

## TARIFA DE PUBLICIDAD

Final de página.....	10,— pesetas.
Octavo.....	20,— „
Cuarto.....	35,— „
Mitad.....	50,— „
Página entera.....	80,— „
» final.....	100,— „

Los precios son por inserción. Dos inserciones tienen 5 por 100 de descuento; tres, 10 por 100, y los anuncios indefinidos se publican según contrato especial. Los pagos, contra entrega del número en que aparezca el anuncio.

= Redacción y Administración, Alberto Aguilera, 25, Madrid, Teléfono 332 =

## Lecturas amenas para Colegiales

### “Biblioteca de Páginas Escolares”

— TOMO 1.º —

## NARRACIONES INTERESANTES

(Primera serie)

Un precioso tomito de cerca de 200 páginas de  $8\frac{1}{2} \times 15$  centímetros, profusamente ilustrado por el conocido artista Federico Avrial. — Contiene diez lindas narraciones que ya vieron la luz pública en “Páginas Escolares.”

*Para todo suscriptor del año 1919, 1,50 pesetas*

Con hermosa cubierta a dos colores, a 2 pesetas el ejemplar. De venta:

Administración de PÁGINAS ESCOLARES. Colegio de la Inmaculada, G I J Ó N.

En preparación

## Higinio Roca

Correspondencia clandestina de dos colegiales, por A. de Urquiola. Interesantísimo epistolario reboante de episodios colegiales, preciosísimos unos; llenos de emoción otros, y todos por demás instructivos y curiosos =

= Su precio no excederá de dos pesetas, y se harán las rebajas correspondientes =

— Los pedidos a la Administración de PÁGINAS ESCOLARES, Apartado 32, G I J O N (Oviedo) —

## A. R. I.

REVISTA TRIMESTRAL ILUSTRADA

### del Colegio de San Estanislao

## SUSCRIPCIÓN ANUAL

Málaga, 2 pesetas. — Provincias, 2,50. — Extranjero, 4.— Núm. suelto, 0,75. — Retrasado, 1.

## TARIFA DE PUBLICIDAD

Octavo de página, 7 pesetas.—Cuarto, 12.—Mitad, 20.—Página entera, 30.

Los precios de anuncios son por inserción.—Los anuncios por año (cuatro inserciones)

= gozarán de un 10 por 100 de descuento =

— Colegio de San Estanislao, MÁLAGA —

ALMACENES

# LA SIRENA

GIJÓN

TEJIDOS Y NOVEDADES

Corrida, 86 y 88

ALMACEN DE PAÑOS

Corrida, 93

GRAN SURTIDO EN PAÑERÍA DE CABALLERO Y LANERÍA PARA SEÑORA

*La casa más popular de la Provincia,*

IMPRESA

## LA INDUSTRIA

— FÁBRICA —  
DE BOLSAS

LINARES RIVAS, 11, 13 Y 15. TELÉFONO 262. CASA FUNDADA EN 1870

GIJÓN

TRABAJOS PARA EL COMERCIO, LA INDUSTRIA Y LA BANCA. EDICIÓN DE OBRAS, FOLLETOS, REVISTAS, MEMORIAS, PERIÓDICOS, SOBRES Y CARTAS, ESTADOS, TALONARIOS, ABONARÉS, RECIBOS, CHEQUES, CARNETS, TARJETAS, &., &.

— : : PAPELES DE CELULOSA, MANILA Y CONFITEROS : : —

Conservas Vegetales y Alimenticias

CALAHORRA

## ANGEL TORRES

LOGROÑO

Marca «BASILIO TORRES» registrada

*Casa afiliada a la «Liga Antimasónica y Antisemita»*

Me dedico especialmente a proveer de toda clase de víveres y vinos, con preferencia conservas de legumbres, hortalizas y frutas, a Comunidades religiosas Colegios, Seminarios, etc. etc.

### Casa "París"

GRAN BAZAR DE CALZADO

Covadonga 2 y 4 y Plazuela de San Miguel

EN GIJÓN LA CASA «PARÍS» ES LA QUE MÁS BARATO VENDE

Visitar esta casa para convencerse

PLAZA DE SAN MIGUEL

INSTALACIONES

— DE —

— CALEFACCION —

VENTILACION

ASCENSORES ELÉCTRICOS

INSTALACIONES DE BOMBAS

MOVIDAS POR MOTORES ELÉCTRICOS

## OTTO GERDTZEN

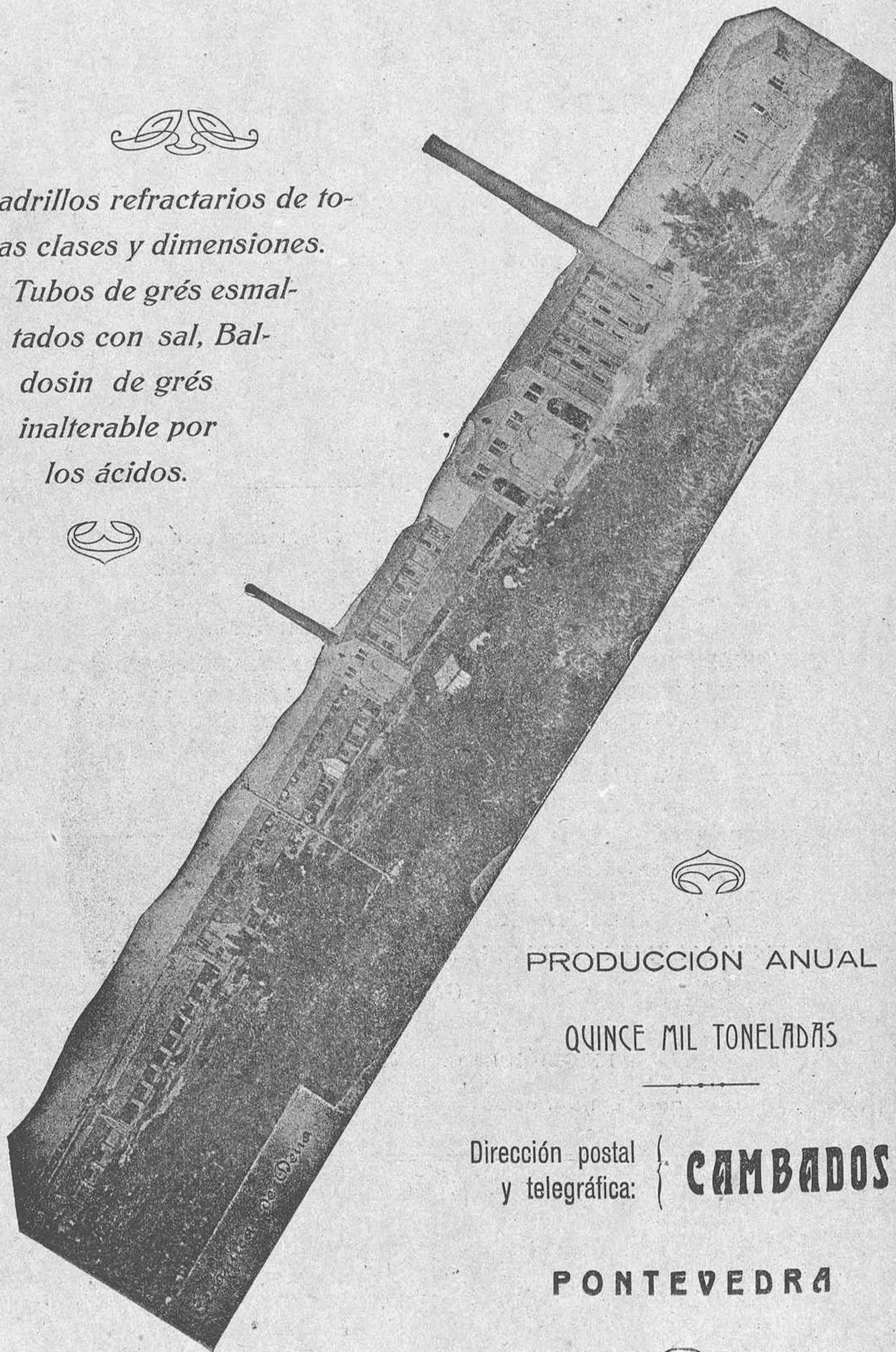
MARQUÉS DE SAN ESTEBAN.—GIJÓN

Cerámica de Dena.—GUISASOLA y C.<sup>IA</sup>



*Ladrillos refractarios de todas clases y dimensiones.*

*Tubos de grés esmaltados con sal, Baldosin de grés inalterable por los ácidos.*



PRODUCCIÓN ANUAL

QUINCE MIL TONELADAS

Dirección postal  
y telegráfica:

**CAMBADOS**

**PONTEVEDRA**

